

Padre comun de todos, el consuelo de penitentes, el obrador de milagros, el exemplar de virtudes. Huuose al fin de tratar de su entierro, y levantòse sobre esto grauissima competencia. Los de Araceli pretendian ser depositarios del tesoro de su cuerpo: los de Padua dezian que a ellos les tocava. Durò la còntienda cinco dias. Ya se trataua de remitir el derecho de la porfia a la valentia de las armas; temianse grandes males, porque a cada parcialidad assistian fautores poderosos. Llegata muchas vezes el negocio a las manos, si Antonio, que lo miraua del cielo, no socorriera por medio del Governador de la Ciudad, que acudiò con presteza para atajar el daño; y consultando el remedio con los que eran del Gouierno, tomòse por expediente notificar a las cabeças, que sopena de vida se ausentasen en quanto se trataua del lugar del entierro. Declaròse la causa en fauor de los de Padua, visto que el Sãto hauia

pedido con instancia le enterrassen en el Conuento de nuestra Señora de su Orden, que estaua dentro de la Ciudad. Assi se executò; y apaciguados los motines se ordenó vna solemnissima procession de todos los estados; los más principales a sus ombros traian la caja en que venia el cuerpo, los Eclesiasticos con canto de Hymnos, y Psalmos le acompañauan: el concurso era infinito, y el tiempo de inmensa calor, porque la solemnidad se hizo en diez y ocho de Junio. Rezelauan los Religiosos de su habito que la corrupcion hiziesse aqui su oficio, como el más atreuido enemigo de vn cuerpo humano desamparado de vida; mas no se atreuiò al de Antonio, aunque era de cinco dias, antes efecto contrario, salia de la caja suauissimo olor, que alenta-ua, y alegraua a todos; y sobre esta marauilla fueron sin numero las que iba obrando en muchos en quanto caminaua al sepulcro. Acudian enfermos, y

trocando la caja, si podian, ò rogando de lexos, alcançauan salud entera. Crecia la gente, y la deuocion en ella. Notò aqui vn Autor atento, que en los quatro dias que el cuerpo deste Santo estuuò detenido sin poderse aueriguar el lugar de su entierro, por ocasion de aquellas competencias, y discordias, no hizo algun milagro; agora que ellas se hanian fofegado, tantos, que huyen ellos del numero; con que enseñò que toda la disension embaraça los beneficios de Dios, aun aquella que tiene pretextos de religion, y piedad, y que se executa con color de deuocion de Antonio. No gusta aquel Señor, ni los suyos, de emulaciones que no sea imitarlos. Zelos indiscretos, piedades imprudentes, por más deuotas que parezcan los agrauia.

113 Llegò al fin el cuerpo a la Iglesia con fatiga, y dificultad, por el inmenso concurso. El Obispo de la Ciudad don Juan Gacio hizo Pòrtifical; empecò
la

la solemnidad de las honras, nombre que solo aqui tiene justo cabimiento, porque a la pureza del alma de vn Antonio, estos officios podian seruir de honra, y gloria, mas no de aliuio de pena, como en los difuntos ordinarios, que en remedio de sus descuidos celebra la Iglesia rogatiuas. Acabadas estas, hauiendole de enterrar, dize la Cronica antigua, que apareció sepultura hecha de nueuo por orden del mismo cielo; fauor singular de Dios, que se declaró aqui albacea de su Santo, disponiendo su sepulcro.

114 A muchos hizo Dios este fauor de preuenirles con milagro sepultura; a san Clemente en el mar, a Catalina en los montes de Arabia, y a Irena Portuguesa en las aguas del Tajo. Degollòla vn tyrano en Tomar, donde ella fue natural, echò su cuerpo en el Neban, rio que diuide por medio aquel lugar, este la lleuò al Cesere, que la entregò al Tajo, el qual se quedò depositario del

teso.

tesoro; y debaxo de sus aguas, en frēte de Santaron le fabricaron los Angeles su sepultura, con que diò honra al rio, y nombre a la más insigne villa de Portugal, que de Santa Irena se llamó Santaren; antes se dezia Scalabis. Perseuerra esta maravilla, y yn piramide que sale fuera del agua està mostrando siempre el lugar del tesoro escondido. Setecientos años despues con otra más portentosa a instancia de la oracion de Isabel, Reina entonces de Portugal, y canonizada oy, que desedò ver la sepultura de Irena, se abrió el Tajo, y parò su corriente para dar seguro passo a esta Reina, que siguiendo la infinita multitud, entrò por las arenas hasta el lugar del sepulcro desta Santa, y echa su visita, con ternissimas lagrimas, y pàsimo de quantos se hallaron presentes, boluidò a salir con todos los que hauian entrado, y el Tajo a su corriente; caso tan admirable, que motiuò a muchos dexar el siglo, y dotar sus bienes a lugares pios.

Vna

Vna señora principal que acompañò a la Reina en este acto, hizo tambien dotacion de los que tenia, y en la escritura deste dote refiere con todas las circunstancias por menor lo que aqui por mayor: està su original en el Conuento de Monjas de Almofter lugar cerca de Sãtaren.

115 Digo, que a diferentes Santos hizo Dios esta honra de preuenirles sobrenaturalmente entierro; mas descubrese vna diferencia en este caso de Antonlo: en los màs parece que era empeño forçado, porque morian a manos de tyranos, è infieles, que por odio, é injuria que hazian a los Santos, no querian sepultarles: y no hauiendo quiẽ acudiesse a este oficio, a la hidalguia de nuestro Dios tocaua mirar por los cuerpos de los que por èl dauan sus vidas. Antonio murió en su Religion entre fieles, y deuotissimos suyos, escusaua este cuidado, porque hauia muchos que lo tomauan, y aun competian sobre es-

to, y assi parece ociosa la diligencia del cielo quando sobra la de la tierra. Mas essa es la singularidad con que Dios trata a Antonio. Lo que fue seruido hazer en otros por no faltar a su primor, aqui lo haze por satisfacer a su afecto; alli acudia a la necesidad de aquellos Martyres, aqui al luzimiento, y credito deste grande Confessor; obraua alla porque faltaua quien obraffe, aqui obrãdo todos, quiere èl tambien entrar a parte, declarando por este medio la estimacion, y valimiento que tiene Antonio con Dios.

116 Recogido su cuerpo al sepulcro, parece que este luego dexò de serlo, y que se conuirtió en trono, donde nuestro Santo empeçò a exercer poderes, y a repartir mercedes, dando a vnos salud de enfermedades incurables, resucitando a otros, acudiendo a las necesidades de todos, de modo que aquel tumulto no lo era, sino tribunal de gracias.

117 Fueron tantas las que deste genero experimentaron las gentes, que motiuaron al Sumo Pontifice Gregorio Nono a admitir a pocos meses de su transito platicas de su canonizacion. Considero que en este negocio solo restaua hazer con jurisdiccion diuina lo que ya estaua hecho por admiracion humana, visto que todos le inuocauan por Santo, y hallaua en él recurso en sus mayores aprietos.

118 Cometiò las diligencias al referido Obispo de Padua don Juan Cacio, y a dos Prelados más, vno de la Orden del Patriarca san Benito, otro de santo Domingo. En las prouanças, hombres, y milagros conformaron, estos fueron sin número, aquellos quantos hauiá en la Ciudad de diuersas lenguas, y naciones, que todos tenian experimentado, ò en sí, ò en los suyos, beneficios deste Santo.

119 El Sumo Pontifice, segun se muestra en el Breue que despachò, tam-
bica

bien parece fue testigo de su vida inculpable, porque le hauia familiarmente tratado en las ocasiones que quedan ya referidas. La ciudad de Padua obligada, y sollicita, insistia en la breuedad; y para conseguirla, los tres Estados que la componen, despacharon Embaxadores a Roma, a saber, el Eclesiastico designò dos Canonigos grauißimos acompañados de otros dos Religiosos Minoritas de grande autoridad. Los Magistrados quatro Caualleros principalissimos con gran sequito de parientes, y criados. La Vniuersidad por sus Catedraticos, y Doctores hizo tambien al Sumo Pontifice larga relacion sobre el caso, representando viuamente los motivos que concurrían para nõ dilatarse vn punto esta canonizacion.

120 Hallauanse en Padua en esta ocasion dos Cardenales, Othò Candido de Alerano de la Casa de Ferrara, y Jacobo de Pecoraria, Obispo Prenestino, de la Orden de Cister. Hauian venido a
Lom-

Lombardia por orden del mismo Papa Gregorio, para reconciliar los Lombardos con el Emperador Federico, con quien estauan discordes, y este fingia estar de acuerdo con el Sumo Pontifice para sujetarlos por su medio. El tiempo desengañò a todos. Este es el Federico de que atras se hizo mencion, Los Cardenales viendo por si mismos las maravillas tan frequentes, que obrava el sepulcro de Antonio, y sabiendo de otras las que ya hauia obrado, escriuieron tambien al Pontifice por estos Embaxadores, significando la evidencia con que Dios manifestaua a momentos la santidad de Antonio. Estaua el Papa en Espoleto quando llegaron ellos, y el processo. Mandó le examinasse el Cardenal Sabino, y el Arçobispo de Bisoncio, con otros grauissimos Prelados: y esto hecho se ordenó que del pulpito de la Iglesia mayor se leyesse ante todas las dignidades Eclesiasticas, y otra infinita multitud del pueblo, lo que constaua en
las

las prouanças. Assi se executò, y fueron tantos los prodigios que se iuan refiriendo de ciegos iluminados, y sordos restituidos a sus sentidos, y enfermos subitamente sanos, y muertos resucitados, y otras acciones admirables que obrò el sepulcro de Antonio, que todo el auditorio, vnos con lagrimas, otros con voces le aclamaron por Santo; y el Sumo Pontifice juntò Consistorio luego, propuso su canonizacion, mas no esperò que se votasse, segun estilo; sin este requisito lo declaró por Santo, y cantando el *Te Deum laudamus*, levantó el mismo Pontifice la antiphona, *O Doctor optime*. Dixo la oracion; y concedidas muchas indulgencias al que visitasse su sepultura, se acabò este acto. Es fuerça hazer agora aqui yn reparo.

121 El Pontifice Gregorio Nono en su Pontificado canonizò a quatro Sãtos, Francisco, Antonio, Domingo, è Isabel Reina de Vngria. A los tres auie-

L

do pas-

pasado algunos años despues de su
 transito: a Antonio a menos de vno,
 como verà el que leyere las Bulas de
 estas acciones. Para declarar a aquellos
 precediò Consejo, y consentimiento
 de Cardinales, y Prelados que se ha-
 llaron presentes; y para la declaracion
 de nuestro Sãto no se llegò a tomar vo-
 tos. Assi lo refieren con distincion las
 mismas Bulas, y lo notan como cosa
 singular los que escriuen la vida deste
 Pontifice, aunque no insinuan la razon
 de diferencia. Si la reducimos a mero
 acto de su voluntad, escapase a la du-
 da, mas esterilizase vna accion, que no
 parece se hizo sin misterio, siendo tan
 straordinaria, que apenas ay exem-
 plo, y notandola por tal los Historiado-
 res de aquel siglo, y assi es menester
 buscarle algun fundamento.

122 Supongo como infalible, que
 al Sumo Pontifice solo, ò con los ad-
 juntos que èl quisiere, toca priuatiua-
 mente declarar por Santos los que ha-
 llare

llare dignos desta honra; y tambien es segura la doctrina que enseña no ha-
uer ley exterior que le obligue a con-
formarse con la maior parte de los vo-
tos, aun quando los consulta en nego-
cios mayores, porque solo el dictamē
interior le puede hazer esta fuerça. Es-
to supuesto, y reconociendo que en
qualquier modo que obre no ay nuli-
dad en lo obrado, entra la atencion, ò
deuota, ò curiosa, y de sea saber por-
que auiendo Gregorio Nono guarda-
do vna misma forma en la canoniza-
cion de los tres, esperando que votaf-
sen todos los del Consistorio, innouò
con Antonio este estilo, y sin aguar-
dar que voten ellos difine punto de tan
grande importancia. Los Doctores tra-
tando de como, y en que forma se ca-
nonizan los Santos, descubren algo cõ
que podemos responder a la ques-
tion.

123 Quando (dizen ellos) se de-
claran por tales los que tienē en apoyo

de sus heroicas virtudes muchos seguros, no necesitan de tantos medios, ni examen como otros. El Pontifice a nadie haze Santo, declara por este al que lo es, para que lo venerē en la tierra. Si el cielo se anticipa con prodigios, y milagros a esta declaracion, como sucedió en Antonio antes, y despues del tránsito, menos diligencias bastan, visto que el mismo Dios afiançò la santidad. Juzgò pues el Vicario deste Señor, que no era menester regular votos para calificar virtudes afiançadas con milagros del cielo, y aclamadas en la tierra como las de nuestro Santo, y que solo restaua la autoridad del Sumo Pastor para cõprouar perfectamēte aquel acto. Esto hizo en Espoleto, y escusó lo demás, respeto de ser Antonio quiē era.

124 Luzimiento es fuyo, y de sus deuotos consuelo la respuesta; mas parece q̄ no le toca a èl solo, porq̄ los mismos motiuos militan en los dos grandes

des Patriarcas S. Francisco, y S. Domingo, santidades tan eminentes, que todas las hiperboles en sus alabanças quedan cortas. Insignes fueron por qualquier lado que se mire. Luego la razon que damos para el caso de Antonio, no viene a ser propia deste Santo, sino equiuoca a los tres, y aũ a muchos más, que lo mismo se puede alegar por parte de Isabel Reina de Vngria, grãde por la corona, y mayor por las virtudes, las heroicas que tuuo merecen no menor demonstracion.

125 Sin innouar lo assentado se puede fatisfazer a la instancia. En la Iglesia triunfante se ajustan los premios con los meritos, porque Dios conoce adequadamente a estos, y reparte justissimo a aquellos. La militante fundá sus dictámenes en acciones exteriores; conforme a ellas puede hõrar diuersamente, sin agrauio de ninguno, respeto de gracia, ò don particular, que con visibiles efectos resplãdezca en

este, à aquel Santo. El nuestro la tuuo de obrador de milagros, y prodigios, y la Iglesia lo reconoce por tal; y como ellos sean el medio que màs eficazmente persuade intima amistad con Dios, tocauale de derecho que le despachassen por expediente sin consulta en la tierra, el titulo de santidad, de que ya gozaua la possessiõ en el cielo. Fue prerogatiua propia, en saluo quedan a otros Santos las suyas, cõ que merecen suma estimacion, y reuerencia. Mucho se alegrará el Serafico, pues es gloria singular del padre las mejoras de su hijo, que assi lo enseña la diuina Escritura. No tendrá menor gozo el gran Patriarca santo Domingo, como hermano de Antonio en el habito primero, pues entrambos siẽdo Canonigos Reglares, professaron el de Agustín algunos años, como atràs se apuntò; y vno, y otro salieron deste siglo al eterno en el mismo dia de Viernes, aunque en año diferente.

136 Todas son en nuestro Santo singularidades raras. Acabamos de decir la de su canonizacion, y sin salir del punto topamos con otra más portentosa, y admirable, porque en el mismo momento en que se concluyó la acción de declararle por Santo en Espoleto, Ciudad de Italia, las campanas de Lisboa, patria suya, por virtud superior tocaron todas de fiesta, y hizo aqui la Omnipotencia divina el oficio de Sacristan. Los vezinos de aquel gran lugar hallauan en si vna nueva alegría, mas ignorauan la causa. Acuden a las Iglesias, y no encuentran motiuos deste gozo que sentian. Suspensos, y alegres se mirauan vnos a otros, y durò la suspensión hasta que en breues dias llegó auiso de estar canonizado Antonio, y q̄ se hauia concluido el negocio en dia, y hora ajustada al tiempo en que los hombres con comunes alegrías, y las campanas con sonidos de plazer lo hauian publicado. Atràs se ponderò como

*Las sinas
de la ragen
por sy
mismo*

mo Dios quiso siempre obrar cō ruido en las materias deste Santo, para hazerle assi mas estimado, y conocido en el mundo. Bien se verifica aqui, pues hauiendo precedido tantos en toda Italia en esta su canonizacion, ordena que con mayores se publique en Portugal en la Ciudad de mas concurso por medio de tan milagrosos estampidos. Muchos huuo en el monte Sinai para darse a conocer este Señor a su pueblo, mas no causaron alegría, ni suauidad en los hombres; temor, y defabrimiento si; pues huyen de cirlos por rezelo de morirse; y a nuestro Santo concede que los que el cielo obra para hazerle conocido influyan en todos gozo, y afirmacion. Singularidades son de vn Antonio.

127 Esto passaua en Lisboa despues de su transito, mas en Padua rarissimo fue aquel caso que por el mismo tiempo succedio a ciertos Hereses que burlescan de los milagros que hazia su sepul-

sepulcro. Por desacreditarlos asentaron entre si, que vno dellos se fingiesse ciego, y se quexasse que le hauian sacado con violencia sus enemigos los ojos; y para persuadir el engaño traialos vendados con vn paño embuelto en sangre, y los demas companeros lleuado-
le de la mano a la sepultura de Antonio pedian con grandes voces a todos los circunstantes le ayudassen a alcazar del Santo el remedio de aquel miserable hombre.

128 El intento era, que el que se fingia ciego, no lo siendo, quitando la venda aclamasse por milagro lo que no lo hauia sido, para que despues, descubierto el engaño, persuadiesen al pueblo que tales eran los demas que se dezian de Antonio. A este fin, hauiedo estado vna hora en simulados ruegos para que le diese vista, leuanto la voz el vedado en tono de alegria, diciendo: Milagro, milagro, que el Santo me restituyo los ojos. Acude luego los

com-

compañeros, que estauan de acuerdo para la rifa, y butla, y quitandole la toalla con que el rostro se cubria, vieron pegados en ella los ojos entrambos del triste, que se simulaua ciego, y que ya de veras lo era. Fue terrible el temor que cayò sobre los autores del engaño, publicamente lo confiesan; y con lagrimas verdaderas, por merito del Sãto, alcãgan la vista del cuerpo para el cõpañero, y la del alma para todos los cõplices de la culpa, reconociendo la verdad de nuestra Fè, y la santidad de Antonio. Generoso se mostrò en el castigo, y perdon, con aquel acudiò por el respeto que se le deue, con este no solo dimite el agrauio, mas dà más de lo que hauia quitado, visto que restituye los ojos al hombre exterior, y añade al interior otra luz màs importante. Bigarras son de Antonio a lo diuino.

129. Casi semejante fue otra marauilla executada en cierto hombre muy leproso, que oyendo las que obra-

ua Dios por este Santo en los que visi-
tauan su sepulcro, hizo lo lleuassen a
Padua para pedirle salud. Iva con sus
tabletas, como traen los enfermos de
este mal. En el camino encontrò vn sol-
dado antiguo amigo suyo, mas Here-
ge. Este le preguntó, adonde caminaua
con tan asquerosa enfermedad. A la
sepultura de Antonio (dixo èl) para
que me libre della, como a tantos. Riò-
se el otro, y con gran mofa le replica:
Como eres tan insano, que creyendo
en fabulas sales de tu casa a padecer
fatigas del camino, y dispēdios del di-
nero? buelute desdichado, loco, que
quando yo fuere leproso, seràs tu sa-
no. Esto para mostrar lo imposible del
intento; no dexó de proseguir el suyo
este enfermo con la misma fé con que
lo hauia empeçado; visitò el sepulcro
del Santo; y alli, despues de oraciones
acompañadas de lagrimas, adormeciò
yn rato. Aparecele Antonio, y le dize
que tenga buen animo, porque ya no
tiene

tiene lepra, q̄ se leuãte, y parta a buscar a aquel soldado, y le preste sus tabletas, porque las ha menester. Recordò, y hallandose sin enfermedad alguna, limpio de la que tenia, despues de rendir las gracias, partiò al mismo instante al lugar donde dexara al Herege; hallòlo asquerosissimo, todo cubierto de lepra. Llegòse a el, y con buen aire le dixo: San Antonio me manda que te de estas mis tabletas, porque las escuso yo, q̄ estoy sano, y tu necessitas dellas por leproso. Abriò el soldado los ojos, y viò sin lepra aquel de q̄ poco antes se burlaba, y a si mismo lleno della, temblò, y por este medio se le abrierò los del alma; haze protestos de la Fe, abjura de la Heregia, promete perpetua deuociò de Antonio, duelese de lo passado, y todo tã de veras, que le alcanzò el Sãto, que el alma quedasse limpia de errores, y el cuerpo de vn mal tan asqueroso. Màs le valió a este soldado la lepra, que la salud; esta le lleuana a la muerte, aquella

quella le ocasionó la vida. Tales son las penalidades que vienen por mano de Antonio, si bien la reconocemos es grã dicha padecerlas.

130 En aquella ocasiõ no se platicaua en Padua otra cosa, sino las maravillas que obraua su sepulcro. Llegò a vn meson de la Ciudad cierto soldado, q̄ passaua de camino, y se preciaua más de serlo, que Catolico. Oyò lo que se dezia, y a lo brauo y valenton respondió: Que votaua a Dios, que era muy hombre ya, y muy duro para creer cuentos de viejas, que tales eran todos los que alli se referian, y que entonces serian verdaderos quãdo aquel vidrio que tenia en la mano (hauia beuido por èl) arrojado entre cantos no quebrasse; y en esto con igual ira que fuerza, y desprecio no menor, hizo tiro cõ el vaso a vnas piedras. Sonò el golpe entre ellas, mas como si fuera diamante quedò entero, é ileffo. Turbado se halló este valiente a la vista de aquel caso,
y con

y con temor ya, y reuerencia, buelue a leuantar el vidrio. Examinalo de nueuo, y hallale sin leſſion. Este ſuceſſo publico, y los impulſos ſecretos, le reducen luego a verdadero Catolico, y a la veneracion de nueſtro Santo. Mandò hazer vna caxa, y en ella, como reliquia traia conſigo eſte vaſo.

131 Diſcurriendo por el lugar encontro vn amigo de la miſma profeſion militar, màs fino Herege. Paſſadas las primeras ſalutaciones hablan luego lo que todos a cerca de los milagros de Antonio. Refiere lo que ſucedio, y en teſtimonio le enſeña el vaſo de vidrio de que ſe acompañaua. El otro com pertinaz arrogancia le reſponde: Tambien te hizifte loco para dar credito a fabulas? Todo lo que cuentas ſon historias; y entonces las creerè, quando aquel ſarmiento (eſtaua a caſo vno muy ſeco adonde eſto paſſò) diere vnas, de las quales ſaque vino. Eſtupenda coſa! en el miſmo instante reuerde.

ce subitamente el sarniēto, echa pim-
pollos, y luego tras esto razimos, que a
vista de muchos en breue se hazē ma-
duros, y sazoados para poder espri-
mirles. Con milagro tan portentoso,
quien no se conuenceria, y aun tem-
blaria del poder de su Autor? Assi lo
haze este soldado, rindese como el pri-
mero, entrambos van a la sepultura
del Santo, y son predicadores de sus
virtudes los que eran más incredulos.
Dichosos los dos, que su misma dure-
za ocasionò su mayor bien. No creerè,
sino tocarè con esta mano, y dedos las
llagas de Dios Hombre, dixo Tomas,
y rindiòse a ellas: su incredulidad fue
medio para tan grande fauor, priuile-
gio concedido a tal discipulo, y por
meritos de nuestro Santo agora a estos
soldados. La tenacidad que mostrauan
en no creer, siruiò de instrumento pa-
ra llegar con suma dicha a conocer la
verdad, aclamado la Fè Catolica, y la sã-
tidad de tal varò prostrados a su sepul-
cro.

132 Maris en los Dialogos de la historia Portuguesa, dize que este exala continuamente de si vn suauissimo olor, mas que no le goça infiel alguno, aunque se llegue mucho, que solo al Catolico se comunica este fauor. Admirable es el caso, y por tal afirma este Autor, que hizo exacta aueriguacion acerca del, y que lo hallò verificado. Incomparable Santo, hasta sus cenizas estan siempre anelando a saluar hombres con aquel medio de predicar la verdad de nuestra Fè, y conuencer el error del que no se rinde a ella.

133 Eran menester muchos libros para esctiuir las continuas marauillas que obró despues de passado a mejor vida, y las sin numero que hizo en beneficio de Padua. Fue vna dellas librar a esta insigne Ciudad en la Octaua de su dia, de la tyrania con que la tenia oprimida Excelino. Atràs quedã referidos los lances, que viuiendo nuestro Santo, passó con este tyrano, cuyo furor reprimió

primiò con aquella seuera reprehension, acompañada de la magestad de luzes, de que temblò Excelino; y bien puso entonces freno a la seueridad de su animo, como esta era natural en él, a pocos tiempos, sabiendo q̄ Antonio ya no viuia en el siglo, boluiò a sus primeras costumbres, y executo de nuevo atrocidades en los pueblos; finiò a Padua, è introduxo en ella a Alselmo sobrino suyo, en la condicion sanguinolenta muy parecido a su tio. Entrambos tyranizauan los Ciudadanos, y lugares circunvezinos, con medios exquisitos.

134. Tenia en este tiempo la filla de S. Pedro Alexandro IV. que compeccido de los trabajos que padezia aquella Ciudad, y otros lugares de Italia, despachó a Venecia por Legado al Arçobispo de Rauena, para tratar alli del remedio destos males. En Padua, donde ellos se experimentan más viuamente, se hazian cõtinuas

rogatiuas a Antonio en su sepulcro, para que el socorriese en aprietos tan estrechos. Oyòlos el Santo, y de dentro de su tumulo saliò vna voz que distintamente prometìò, que en la Octaua de su dia, que estaua ya muy cerca, se hallaria Padua en su antigua libertad; cumpliòlo puntualmente. Llegado el plaço, las cosas se dispusieron de modo, que Anselmo desocupò la Ciudad, y el tyrano Excelino perdiò gente, y reputacion, y saliò de sus confines, porq̃ el que quando viuia fue a este formidable, agora despues de muerto hizo huir a entrambos.

135 Hallòse aquella Republica obligadissima a tan grande beneficio, ordenò que se perpetuasse su memoria con celebrarse este dia con la misma solemnidad que el propio del Santo, y que quedasse por Patron, y tutelar de Padua, y para esto le consagraron el Altar mayor de la Iglesia Cathedral. Todo lo negociò Antonio con sus
admi-

admirables obras , pues fueron tantas las que hizo, y haze de continuo a esta Ciudad, que por ellas, y por estar allí su cuerpo, y hauer predicado repetidamente en este gran pueblo, y la vltima Quaresma de su vida, le llama el vulgo, *De Padua*, siendo Portugues, y criado en Portugal.

136 Al passo de los beneficios recibidos, fue creciendo la deuocion en los de Padua; resoluieronse a labrar a este Santo Casa propia dedicada a su nombre. Empeçose la obra con tal afecto, que desearon los Paduanos fabricarla con pedaços de estrellas, y pudo su deseo obrar, que de los más luzidos materiales humanos se formasse vna fabrica tan ajustada al arte, y admirable arquitectura, que en la tierra no parece ay otra cosa que más assemeje lo del cielo. Dexamos de discurrir menudamente por las partes y circunstancias desta obra, porque otra pluma lo preuino; basta saber que se dieron aqui

las manos el poder, y la arte, y que la execucion tocò a los sumamente obligados, è igualmente agradecidos: y que por las marauillas que Antonio fue obrando creciò tanto la deuocion en los fieles, que hizo a este Templo el màs respetado de Europa. Còcurren a él de diuersas partes del Orbe, y los Príncipes, y señores le adornan con varios, y preciosos donatiuos.

137 Entre los que se ofrecen cada dia a este gran Santuario, se vè vno, que obligado de beneficio del Santo, le ofreciò ha pocos años cierta persona, por librarle de peligrosa borrasca navegando por el mar Mediterraneo. Còsta de vna galera, imagen de la en que iba quando sobreuiuo la tormenta; su materia es de plata, su peso y grandeza como de tal mano, su fanal vna ostentatiua lampara. Por el tamaño, por el artificio, y primero por su dueño, mereciò el lugar màs honorifico en aquel Templo, porque lo tiene inmediato al se-

pulcro de nuestro Santo, por la parte interior de su Altar, que se anda al derredor; no ay alli otra luz, assi por el decoro de esta, como porque ella alumbrava tanto, que seria ociosa qualquier otra. Dotòla de perpetuos alimentos, como tambien de fabrica, porq̄ se conserue en su ser esta galera.

138. Al baxel llamado Argo venerò la antigüedad tanto, que fingiò haberse puesto en el cielo transformado en estrella, donde dezian que alumbrava, en memoria de aquellos Argonautas, y peligros de su jornada. Assi lo inuentan los que escriuen desta nau. Poesia es alli, imitacion de la verdad que ay aqui, porque nuestro baxel, o galera verdadera, en memoria de tan grã dueño, y riesgos de que escapò, cõmutada en antorcha, de veras està colocada en aquel cielo que puede hauer en el siglo, qual es este Sãtuario de Antonio, inmediata a sus reliquias, adõde alũbra tãto que haze officio de estrella.

El Conuento de Religiosos Franciscos, a quien toca mirar por las grandezas deste insigne Templo de Padua, se obligò por escritura otorgada en toda forma, a conseruar siempre viua esta memoria. No es ella sola la que dedicò su dueño a este Santo. En Nápoles leuantò otra, si de diferente genero, por motiuo semejante. Nauegaua a aquel Reino, quando vna furiosa tempestad le puso en el vltimo peligro, sin que por medios humanos se pudiesse escapar del. Acudiò a Antonio, puntual le socorriò; fuelo tambien este gran deuoto suyo en el agradecimiento. Tomò puerto en Gaeta, y luego alli le labrò en toda perfeccion vna Capilla de lucidos materiales, y puso en ella su imagen. Que diuina competencia entre vn Santo de los mayores del cielo, y vn grande de la tierra! Aquel inuocado repite las assistencias, este agradecido multiplica memorias a su culto.

139 En el sitio en que se labrò esta Capilla, que es la huerta del Conuèto de S. Francisco, sucediò aquel caso tan celebre en las historias deste Santo, quando se hechò de snudo sobre las çarças para castigar soberuias de la carne; y obseruase con grande admiracion, que todas las producidas de aquellas primeras que tocaron el cuerpo de Frãcisco, se diferencian de las otras. Las ordinarias tienen espinas, y espinan al que las toca; estas quien las toea no se espina, porque nacen sin espinas. Parece que heredaron estas mejoras del cõtaçto de aquel purissimo cuerpo del Serafico crucificado con Christo, y vino traslado suyo. Assi lo escriuen muchas plumas, mas no lo escriuiera esta, sino lo oyera a persona de todas maneras, y por todos los lados grãde, que viue oy en esta Corte, y que viò, y experimentò con atencion cuidadosa, la marauilla continua de las çarças. Boluamos a lo de Padua.

Vandi.
go en los
anales.
ha 398.
annos.

140 Al Templo nueuamente dedicado a nuestro Santo, se trasladaron sus Reliquias el año de mil y dociētos y sesenta y tres, en Domingo veinte y nueue de Abril, Octaua de la Resurreccion, poco más de treinta años despues de su glorioso transito. Hallòse presente a esta solemnidad don Guido Cardenal de Bolonia, y Legado Apostolico de Italia, y S. Buenauētura General de la Orden de S. Francisco, abrió el arca dōde estaua depositado el cuerpo, y viò que se hauia resuelto, mas q̄ la lengua estaua tan fresca, y colorada, como si fuera de viuo. Tomòla en las manos, y cō lagrimas ternissimas se detuuo en venerarla, y muchas vezes cō deuocion feruorosa y profunda reuerēcia puso en ella sus labios (adelante se pondera la virtud que le comunicò este tacto) pronunciando aquellas deuotas palabras:

O lingua benedicta, que Dominũ semper benedixisti, & alios benedicere fecisti,

IA OPI

+M

nunc

nunc manifesté apparet quanti meritū
extitisti apud Deum.

Que quiere dezir: O lengua bendita,
que siempre alabaste al Señor, y hiziste q̄
le alabassen otros, aora se echa de ver
quanto con Dios mereciste.

141 Aduierta le diuina Escritura, Ne lau-
des homi-
nē ante
mortem.
Eccl. 10
q̄ no se alabe a nadie en quanto dura
su vida, no solo por el riesgo de q̄ pue-
de el hōbre descaecer en el obrar, sino
(assi lo dizen graues Expositores) por-
que como nuestro Dios desca que las
alabanzas de los suyos no sean tā cor-
tas como sus vidas, con guardarlas pa-
ra despues de la muerte, trata que se di-
laten a muchos siglos. A este afecto de
aquel Señor para sus Santos, respondiò
con otro reciproco el nuestro. Toda
su vida empleò en alabar a su Dios, mas
viuiò tan pocos años como vimos;
pues en remedio, quedese la lengua de
Antonio reseruada para que alabe as-
si, y motine perpetuas alabanzas a esse
Dios, y duren por este medio para siē-
pre

pre las que no pudo continuar porque le faltò la vida.

En vn sagrario de cristal se conserua hasta oy esta lengua, o instrumento diuino de obras más que admirables. Cierta Prelado de su Ordē quiso llevar a otra parte este cofre, tomòle escondidamente; mas al salir de la pieça, jamás pudo atinar la puerta; reconoció el mysterio, temeroso, y arrepentido, desistió del intento, y huuo de dexar aquella inestimable prenda. Estuu algunos tiempos oculta, manifestada despues se muestra oy alli a los que concurren de diuersas partes a visitar sus Reliquias, y esta fue su primera traslacion de tres que tuuo este Santo.

F. Ioannes de la Haya in vita Antonij.

142 La segunda se hizo en el año de mil y trecientos y diez, celebrandose en Padua Capitulo General en fiesta de Pentecostes, ocasion en que se trasladò de vna parte a otra del mismo Templo, con que quedò puesto casi en medio

medio de la Iglesia, para que cō mayor decencia, y magestad pudiesse aquel sãto tumulto andarse al derredor, y officiarfe por todas las partes los ministerios sagrados.

143 La tercera translacion fue en el año de mil y treientos y cincuenta, tiempo en que Guido Cardenal de S. Cecilia, y Legado en Italia, obligado de fauor trasordinario deste Santo que le librò de vn peligro mortal, vino a Padua, y ordenò se hiziesse vn cofre de plata, a èl trasladò de nueuo las Reliquias del Santo, en quinze de Febrero del mismo año; celebròse de alli a dos Capitulo General de la Orden en Lugdunò, dõde saliò decretado, que la solemnidad de la translacion de Antonio se celebrasse en el dia referido quinze del mismo mes de Febrero con fiesta duplex; y el Sumo Pontifice Martino V. concediò particulares Indulgencias a los que visitaren en esta fiesta las Iglesias de los Religiosos Menores, y en

*Artur à
Monaste
rio in No
tis ad
Martyro
logium
Franc.*

ha 311

1661

esta forma persevera hasta aora, de modo que de las tres translaciones, esta vltima logro sola, y perpetuo su dia. No deuiò de ser accidente, sino meritos, o poderes de vn Cardenal Legado, q̄ procuraua conseruar la memoria de acciõ hecha por èl; las de los grandes personajes gozan deste priuilegio, porq̄ sus dueños las arman destos aceros contra injurias del tiempo; y a manos deste perecen otras, aunque insignes, por faltarles socorro contra el oluido.

144 De passo se adierte, que las Cronicas, y Anales de la Orden del Serafico insinuã, que este Cardenal Guido que hizo la tercera translaciõ, es lo mismo que el que se hallò en la primera. No lo juzgo imposible, considero dudable, visto que es menester darle de vida màs de ciento y diez años, porque la primera se celebrò en mil y docientos y sesenta y tres, y era ya Obispo, y Cardenal; y la vltima en mil y trecientos y cinquenta, ochenta y siete años

años despues. Boluiendo a las Reliquias de nuestro Santo, es cierto q̄ obra Dios alli continuos milagros, como tambien en todas las partes por meritos de Antonio; de modo, que sus deuotos le executan ya por ellos como por deuda justificada, y el hazerlos està tan lexos de parecer nouedad, que antes faltar en esto, como dize vn Autor graue, es el milagro mayor.

145 Sugetos ay, que si tarda en obrarlos, le prenden, y tratan con demōstracion de rigor a su imagen; acciones muy dignas de censurarse, porque tienen mās de supersticion que deuotion. Tal vez alguna simplicidad santa podria escusarlas, como la de vn Religioso lego Descalço de tan sincero talento, como de vida inculpable; cayòsele en el poço vn caldero, y aunque aplicò muchos medios no fue possible sacarlo; auialo menester precisamente en aquel punto, acudiò a vn Altar donde estaua vn San Antonio de vulto, y

con mucha sencillez atandole vna sogazambullòle en el agua, boluiò luego a tirar della. Subiò la Imagen, y en vn braço traxo afido el caldero, y el lego rindiò las gracias; mas lo que en este por la pureza de vida, y simplicidad de la persona fue merito, en otro serà delito.

146 Haviendo tratado de las trãslaciones del Santo, digamos algo del modo con que le pintan, en que hallo variedad, assi en lo que toca al habito que le ponen, como en las insignias de sus manos. En el habito, porque vnos le figuran de Obseruante, y es el modo ordinario. Otros le presentan en traje de Capuchino, y afirman sus profesores, que del vsó toda su vida, como también que este fue el que S. Francisco vi-
 ftiò, y formò para los suyos: punto sobre que diuersas plumas de su Orden se fatigan, contrarias en el sentir, a ellas nos remitimos; mas para dar noticia de que se hallan acerca desto diferentes

rentes sentimientos, copiarè aqui la certificacion, que deseando sossegar la controuersia que ay acerca del habito que nuestro Santo vistió, passó el Padre Fray Feliz de la Caja, General de los Observantes. No es mi intento con ponerla sentenciar opiniones, miro solo a referir lo que se dize de Antonio: cōseruese en su puesto la verdad. Esta certifiçaciō anda en los Anales de Salucio, que felizmente traduxo de Latin a romance el Padre Moncada Religioso Capuchino, y es del tenor siguiente.

Demon-
stracion
sexta.

Si bien a todos los que tienen noticia de las Historias de nuestra Seráfica Religion les es facil asegurarse de que el glosso S. Antonio de Padua traxo la misma forma de habito que nuestro Padre San Francisco; toda via porque algunos menos informados de las cosas de la Orden, ponen en duda esta verdad, para mayor confirmacion della, y por justas causas que nos obligan, la hemos querido en las presentes

confessar, y reconocer, y quanto es en nosotros, declaramos, segun nuestra inteligencia, y credulidad, que san Antonio Religioso que fue de nuestra Ordē de los Menores traxo la misma forma de habito que el Serafico Padre san Francisco mientras viuiò: y esta forma entendemos que fue Capucho agudo, y piramidal cosido a la tunica, porque era justo, y conforme a razon: que tan grande hijo, de padre tan grande, aniendo obseruado admirablemente su misma Regla, é instituto de vida, como arroyo que procedia de su fuente, anduiesse tambien vestido de su mismo habito; principalmente constado por Autores grandes, y fidedignos, que despues del transito del Serafico Padre, perseverò la forma de su habito sin mudança ninguna por largo discurso de tiempo, lo qual igualmente se ve (si ha de creerse a pinturas antiguas) en la Iglesia de los Padres Reformados desta Ciudad, que se llaman de Obseruancia, del Conuento de S. Francisco Trastiberrim, dode se miran pintados muchos Frates

lee Menores con la forma de habito que se
hareferido, y se comprueua con las ima-
gines de las Iglesias de San Iuan de Le-
tran, y Santa Maria la Mayor, y otras:
porque en cada vna destas dos Iglesias se
muestran en el Altar mayor figurados
San Francisco, y San Antonio de Padua
de obra Mosaica, can capucho agudo, y co-
sido a la tunica, ceñidos con cuerdas gro-
seras, y cõ sandalias en los pies, denotados
con sus nombres propios en lengua Latina
por ambas partes. En fee de lo qual, &c.
En Roma, en el Conuento de los santos A-
põstolos a ocho de Otubre de mil y seiscen-
tos y veinte y ocho. Fr. Felix General de la
Orden de los Menores Conuentuales.

ha 33 años

Esto es lo que oimos al P. F. Felix.

147. Esto por lo que toca al habito
deste Santo; tratemos de las insignias
de sus manos, en que tambien ay dife-
rencia. Lo ordinario en España es tener
en la izquierda el libro, y el Niño Jesus
sobre el, y lirios en la derecha. Estos sig-
nifican su incorrupta pureza. El libro,

la diuina Escritura, en que era Antonio tan eminente, que mereció el titulo de Arca del Testamento, que le dió el Sumo Pontifice, como ya se dixo atras. El Niño JESVS, porque fue visto este Señor en aquella forma, regalar con cariños, y fiestas pueriles a este Santo.

148 Aunque nuestro padre Adan no peccara (dizē Doctores grauissimos) no dexara Dios de tomar carne humana; y si preguntan a estos: A que fin, pues no hauia culpas que redimir? Responden: Que no vendria como Redentor, mas como Regalador de los hombres, y a honrarlos. Arrimados a esta doctrina digamos, Que lo que Dios en aquel caso obrara por todos, faltando él, obrò por solo Antonio. Baxò a sus manos para regalo, y honra deste Santo. Mas porque se pone en la

Pone izquierda? Es la parte más cercana del coraçon, y como tal la deseaua aquella alma deuotissima que introduxo Salomoon en los Cantares, haziendo

*me, et
signa-
entis su-
per cor
tuum.
Cant. 8.*

papel

papel de Esposa.

149 En algunos lugares de Italia le pintan con vn pez sobre el libro: ò porque fueron los pezes oyentes de su doctrina, ò en memoria de aquel en cuyo vientre se halló vn anillo de cierto deuoto suyo, como adelante se refiere. Otros le pintan con Caliz, y Hostia, ò Sagrario en la derecha, por auer sido acerrimo defensor deste altissimo mysterio.

150 En las pinturas de mayor antigüedad sobre el libro se vee vn coraçon ardiendo en fuego. Vvandigo juzga, que es impropiedad: porque toca esto a otro Santo del mismo nombre, que el vulgo llama Anton, abogado contra el fuego, y enfermedades causadas por exceso de calor, y que por equiuocaciõ se atribuye a nuestro Antonio. No seguimos tal dictamen, y menos el que fiente que el coraçon ardiendo alude al que este Santo profetizò que estaua en el cofre de aquel

desdichado rico, quando predicò sus honras, como atras se refiere.

151 Decimos pues, que esta pintura es la màs propia a este Santo, y que màs viuamente representa las dos calidades en que èl fue eminentissimo, excelencia de letras, y ardentissima caridad para con Dios. La primera dize el libro, la segunda el eoraçon entre llamas. Ciencia, y amor son atributos de Serafin; tal fue Antonio en la tierra, y assi le pertenecen, y es aquel modo de pintarle vna como difinicion en compendio de las perfecciones que le tocan. El Abad de Verceli Maestro fuyo, que con serlo se confessaua por dicipulo del mismo Antonio, quando declarò su sentimiento acerca del, como en su lugar referimos, descriuiò con palabras lo mismo que esta pintura representa, a saber que se abrazaua interiormente en Dios, y que con su ciencia alumbraua a los hõbres.

152 Atras diximos, que era casi imposible discurrir por todo lo que obrò Antonio en Italia despues de pasar al cielo. Son marauillas sin numero; iguales las experimentò Portugal en aquellos mismos siglos. Diremos vna, de que fue testigo el Rey D. Dionissio, que entonces tenia el cetro. En Santaren, insigne lugar de aquel Reino, huuò cierta muger, vexada sumamente del demonio. Apareciale en figura de Crucifixo, y con gran fuerza la persuadia se echasse en el Tajo, porque assi escaparia a las penalidades desta vida, y quedaria purificada para las glorias de la otra. Rendida ya al engaño, resoluiò a executar lo. Antes de hazerlo, passando por vna Iglesia dõde hauia Altar dedicado a S. Antonio; postrada ante èl, pidele que guie la accion q̄ meditaua. Detiene se vn rato en peticion tan importante. Cansada de orar, y fatigada con la ansia de la muerte q̄ se le representaua ya cercana, adormeciò.

*Reliquias
de S. Anto*

En este sueño le apareció el Santo, adviértela del engaño diabolico, encaminala con saludables documentos, y dale vna cedulita con ciertas palabras escritas. Recuerda la muger, hallase con nueva luz de entendimiento, y ve el papel que pendia de su cuello, que solo contenia lo siguiente.

Eccē ✠ Crucem Domini, fugite partes aduersae, vicit Leo de tribu Iuda, Alleluia. Alleluia.

Fue tan eficaz el remedio, que no experimenta ya opresiones, ni impulsos del demonio, con lagrimas rinde al Santo las gracias. Divulgase el caso, y llega a noticia del Rey, lo que le pareció digno de examinarlo por su persona. Mandó que vaya esta muger a su presencia, ella refiere todo lo sucedido, y muéstrala la cedulita. Mirála el Rey con veneracion y respeto, y viendo que era reliquia inestimable, si no quiso restituirla, de que resultò que la pobre boluiò a padecer los males y extorsio-

torciones que de antes. Grita, y exclama por el medicamento que le hauia dado el Santo. Supolo el Rey, y como deseaua quedar se dueño del papel original, hizo que se copiasen aquellas palabras en otro, y se diessen a la muger. Assi se executó, con que de nuevo se hallò libre de la vexacion que tan vianamente padecia. El Rey conseruò el mismo original colocado entre las más preciosas reliquias que hauia en su Capilla.

154 De las palabras referidas que se contienen en la diuina Escritura, vsa la Iglesia en diuersas ocasiones, valiendose dellas para expeler espíritus perversos, tempestades, y otros generos de males, y como antidoto contra ellos, venido por mano de Antonio, se imprimieron en Padua junto con su officio menor, y todo anda en librito particular.

155 En Liñares, lugar tambien conocido del mismo Reino, viuìo por

aquel tiempo cierta matrona de bastante calidad, aunque de costumbres tan deprauadas, que treze años tuuo trato con el demonio, y a èl estaua sujeta. Persuadida deste cometio oculta-mente horrendos, è indecibles deli-
tos; y como seruia a vn dueño tã cruel, padecian los criados della las tyranias que le inspiraua la peruersidad de aquel inmundo espiritu. Nada tenia de Christiana más que no auer renunciado la Fè, ni la veneracion de Antonio. Llegò a enfermar de muerte. Las culpas cometidas se le representan tan abominables en este trance, que desesperada del perdon, se resoluiò de no valerse de los auxilios que ofrecen los Sacramentos en los vltimos aprietos. Dize que no quiere confesarse, porque ya no es capaz de acudir a este medio. Tal se hallaua esta muger miserable, sin que nadie bastasse, por más que le predicaua, a persuadirle el remedio, quando entran por
la

la puerta dos Religiosos Minoritas, y llegandose a la enferma con palabras más que de hombres ordinarios, la animan, y aseguran el perdõ, tomandolo por su cueta, con tanto, q̄ no falte a disponerse de su parte por los medios q̄ la Iglesia ordena, siendo el primero la confession de culpas a su propio Sacerdote con el deuido sentimiento.

156 La autoridad, y eficacia destes nuevos consejeros obligã a obedecerle. Viene el Parroco; empieza la confession alentada con la vista de los dos, y la prosigue, y acaba con tales demõstraciones de lagrimas, que reconocieron los circunstantes hauiã obrado en ella mano muy superior.

157 Recibe los demás Sacramentos con tanto dolor de yerros passados, como ya sosiego presente; assi acabò su vida cõ notable admiracion de todos los q̄ se hallarõ alli, y fue mayor quãdo vieron q̄ los dos q̄ hauiã entrado en habito de Religiosos Menores en socorro de

de vna alma que estaua en el vltimo conflicto, acabado ella de salir del cuerpo enfermo, en el mismo punto desaparecieron ellos.

158 Repararon luego todos en que los dos auxiliadores eran Francisco, y Antonio, Santos que la difunta entre sus mayores de faciertos respetò siẽpre en su vida; de modo que hauiendo hecho de si mismo entrega a toda la proteruia, y maldad, conseruò sola esta como reliquia de virtud; valiòle no menos que saluacion eterna.

159 La memoria del caso se conserua en el Conuento de San Francisco que ay en la ciudad de la Guarda, y alli se lleuò su cuerpo, y dura con distinció la sepultura desta muger, aunque desdichada en la vida, en la muerte tan dichosa. Lupa fue su nombre, y conforme al aire con que la Cronica antigua habla della, màs se colige que era señora de porte, q̃ de nobleza ordinaria porque la representa con criados, y familia,

milia, que supone opulencia, y casa grande. Mucho importa para viuir, o morir, tener propicio a Antonio, es amigo y verdadero, sabe hazer finezas por los suyos; muchas experiencias han logrado los que con obsequios grangearon este nombre.

160 Algunos Sumos Pontifices fueron con singularidad afectos a este Santo. De Gregorio Nono ya diximos; agora diremos lo que sucedió a Nicolao Quarto, y Bonifacio Segundo sobre esto. Entre otras obras que hizo el Papa Nicolao, fue ordenar que en la Basílica, donde en Roma estan las imagenes de los sagrados Apostoles, se pintasen las efigies de Francisco, y Antonio, como de tan grandes Santos, con los quales tenia deuocion particular. Pasados años sucedió en la silla de S. Pedro Bonifacio, este reparò en las pinturas juzgando que no deuián tener lugar entre los Principes de la Iglesia las de aquellos dos Frailes, porque aunque

cano-

canonizados, eran modernos, y de grado inferior. Inclínose a quitarlas, consideró la materia, vino a resolver, que con la de Francisco no se hiziesse novedad, visto ser Fundador de Ordē penitente, y dilatada, mas que se quitasse la de Antonio.

161 Assentado esto, ordenò a los Artifices más diestros que picando la figura deste Santo, quedasse sin disformidad el espacio, porque queria llenar aquel vacío con la de algun gran Padre de los antiguos de la Iglesia. Tratòse de la execucion, fabricaron los maestros sus andamios, subieron con los instrumentos necesarios, y poniendo mano en la obra, al primer golpe que dieron en la Capilla de la effigie de Antonio, subitamente salió della vna fuerza violenta que los derribò a todos, tablados, e instrumentos con grande ruido, y mayor temor, y espanto de los que se hallaron precipitados.

tados. Auifan luego al Papa, que reconociendo el caso por de mano superior, desiftiò al punto del intento. Difpulo que aquel primer golpe se quedafse allí por memoria y escarmiêto a los futuros. Perfeuera hasta el presente, como lo afirma Fr. Juan de la Haye Parisino, que haze relacion deste caso, è imprimiò en Paris el año de quarenta y vno; y màs moderno el Padre Moncada en el año de quarenta y quatro. Peligroso es sondar meritos de Antonio para darle, o quitarle puestos; no dispensò Dios en esto, ni con su propio Vicario: excede lo imaginable la estimacion que haze este Señor de nuestro Santo. Su sombra aun pintada es afombro a los que faltan en respetarla, el suceso referido lo enseñó; como tambiẽ q̄ no es ageno de sus meritos darsele lugar entre las piedras fūda-mentales de la Iglesia Catolica, quales fuerõ los doze Apostoles, y Dios hõbre que es la angular, y autor desta fabrica diuina,

diuina, hallò que deuia ser admitido al
 conforcio de los primeros fundadores
 della nuestro Santo, porque si bien en
 el tiempo no concurrió con ellos, en
 las operaciones con que ayudò a este
 espiritual edificio, y a los aumentos
 del, consiguió a fuerza de obras las pre-
 eminencias de los que vinieron prime-
 ro, a fuero de aquellos que empezando
 a trabajar en la viña màs tarde, con
 ser vltimos en tiempo, fueron iguales
 en el premio, que se repartiò por los q̄
 a la primera hora de mañana. Bien los
 mereció nuestro Santo, que reduxo al
 gremio de los fieles con la red de su
 doctrina (que red llama Dios a la pre-
 dicacion Euangelica) tanta multitud
 de hombres (son los pees destas redes)
 y no solo pescó bermejuelas vulgares,
 auimas digo sencillas y dociles, sino
 pez sacudido, y mayor, herefiarcas, le-
 trados, dogmatistas de innumerable se-
 quito, conuenciendo a vnos con dispu-
 tas, otros con milagros, muchos con su
 vida

vida penitente. Auassallò a la Iglesia
Ciudades, y Prouincias enteras. No es
facil hallar Santo, que rentasse al cielo
más animas, y a la silla de S. Pedro más
subditos. Con buen aire dixo vn gran
sugeto de España, tratando del, que la
razon porque Dios fuera feruido de lle-
uarle tan apriessa desta vida, fuera por-
que, segun caminaua en la conuersion
de almas, en breue conuertiria el mun-
do todo; y como la conuersion total del
Orbe se ha de ajustar con su fin, ya este
fuera llegado. Pues para que el mundo
dure más, y consiga sus intentos la so-
berana Prouidencia, viua menos nue-
stro Santo en la tierra, y passe a gozar
del cielo. Nació Antonio en ella, más
de mil años despues de los doze Apo-
stoles, mas trabajò con tal afan, y tanto
fruto, que le amparó Dios, digamos, cõ
mano Regia de la fuerza que se le ha-
zia, quitandose de entre los retratos
de aquellos doze, el suyo.

162 El Papa Sixto Quinto por to-
dos

dos estos motiuos le considerò tan benemerito de la Iglesia Catolica, q̄ a este respeto ordenò q̄ su fiesta se celebrasse en todo el Orbe Christiano con solemnidad de duplex. Despachò el Breue en Roma con data de Febrero de mil quinientos y ochenta y siete, y alli haze relacion de sus admirables meritos, que le mouieron a veneralle con esta demonstracion. Tiene rezo de Confessor por el Breuiario Romano, y en Portugal, y en toda la Orden del Serafico, de Doctor, por particular indulto. En vn Capitulo General que se celebrò en Aragon, de la Orden de Cister, año de mil y docientos y cincuenta y nueue, entre otros estatutos, vno fue que se celebrasse a Antonio con el mismo rito que a San Geronymo Doctor maximo, y refiere Vvandigo, que assi se ordenò por mandado del Pontifice.

163 Si muchos Papas veneraron sumamente a nuestro Santo, no fueron pocos

2a. 74. año.

1666.

ha 402
año 17.

Vvandi.
goen los
Anales,
año. 1259.

pocos los Reyes que se singularizaron en su afecto. Del Rey D. Sancho Segundo ya oimos atrás que llegó su deuocion a vestirse del habito que el vestia. En tiempo del Rey D. Alonso Tercero le hallamos muy venerado de las personas Reales. A su deuocion le llamó Helena de San Antonio vna hija deste Rey (primero fue Leonor) y mudando el estado, y nombre, se retirò al insigne Conuento que su padre, y ella auian fundado en Santaren (es el de santa Clara que està algo fuera del lugar, de la Orden de san Francisco) y allí se adelanto tanto en santidad, que obró en vida, y despues de muerte maravillas protentosas. Vna referirè en gracia de auer sido hechura de nuestro Santo. Trasladandose sus huesos de vn lugar a otro del mismo Conuento, y siendo forzoso passar por la enfermeria, adonde se hallauan diuersas Monjas enfermas, padeciendo varios generos de males, subitamente

aul O sana

fanaron todas, y leuantadas acompañaron las reliquias desta Princesa. Bien se le lució la deuocion, y renombre de Antonio, que pega la virtud a sus amigos con tanta dicha, como el peccador desdichadamente su contagio. A sus afectos de veras, ó buenos, ò declarados por Santos, los refieren las historias, ò lo prueuan experiencias; si estas faltã en algunos, miren si les falta a ellos la verdadera amistad con este Santo. Tres amigos, y compañeros tuuo en el discurso de su vida, Fr. Felipe, Fr. Lucas, y Fr. Rogerio. El primero (dudase si era de Castilla, ò Portugal) le acompañò de Lisboa hasta Marruecos, y de alli a Sicilia, y luego al Capitulo General de Asis; aqui se apartaron los dos, y lleuó Fr. Felipe de aquella compañía tã fundada su virtud, que murió santo; declaróse por tal, y tiene en Italia dia consagrado a su veneracion, que es el primero de Mayo, quando la Iglesia celebra la fiesta de otro Felipe; Fr. Lucas, que fue

fue natural de Padua, illustre tambien en
santidad, y letras, aprendidas de Anto-
nio, como tal tiene sepulcro honorifi-
co en esta Ciudad en la misma Iglesia
del Santo, donde es venerado como di-
cipulo de tan gran Maestro. No fue
menor Fr. Rogerio, que despues de
vna vida inculpable la clausulo cō vna
muerte de Santo. Tales salen de las ma-
nos de Antonio los mäs cercanos a su
trato.

164 Es propio deste lugar lo que
referuè para el tocante a san Buenavē-
tura. Tuuo este Santo en sus manos, co-
mo se refiere aträs, en la translacion
del nuestro, la lengua que se hallò reciē-
te, y colorada; veneròla, y con deuotis-
simas lagrimas la osculò muchas ve-
zes. Pocos años despues desta accion,
creado ya Cardenal, assistiò en el con-
cilio Lugdenense. Tratòse aqui de re-
ducir a los Griegos de vn gran error q̄
seguian acerca del modo con que pro-
cedia de las dos personas diuinas la

tercera, punto que para conuencer los se disputàra otras vezes, y en que muchos Padres, y el mismo San Buena Ventura hauian trabajado, a fin de dalles a entender la verdad, mas sin efecto hasta entonces; agora en este Concilio facilmente reduxo Buena Ventura con sus razones a los Griegos, y hizo se conformassen en el sentir con la Iglesia Latina. Preguntan algunos, porque con tanta facilidad venció en esta ocasion a los que en otras, ni él, los demàs grandes sugetos pudieron persuadir? Repõdese. Hauia tenido en sus manos, y tocado por veneracion con sus labios la lengua de Antonio, y pegòsele deste contacto sagrado a la suya, virtud de conuencer heregias, y de rendir aun los más obstinados; que es contagiosa a lo diuino la gracia de nuestro Santo; qualquier prenda suya basta para apegar grãdes dones, como bastò su tunica para dar el de pureza. Arriba se ponderó.

165 Diuertidos a esta alabança
suya, no acabamos de referir los Reyes
que le fueron con singularidad afectos;
boluamos a continuarlos. El Rey don
Dionisio por el caso que queda referi-
do con atencion particular, admiraua,
y respetaua las marauillas de Antonio.
El Rey Don Juan Segundo, como tan
deuoto suyo, mandò labrar la Iglesia
deste Santo, que es la celebre que oy
tiene en Lisboa en las mismas casas
en que nació, que auian sido de sus pa-
dres Martin de Bulloës, y doña Teresa
Tauera, y en ellas puso en diuersas par-
tes las armas de la familia de Bulloës,
como se tocò al principio. El Rey Dõ
Manuel muy en la memoria deuia te-
ner al mismo Santo, pues creando nue-
uamente Capitan de infanteria en la
Ciudad de Ceuta, nombrò para este
puesto a Duarte de Bulloës, y fue el pri-
mero que huuo; y si bien era sugeto de
partes, y calidades, a quien podian fiar-
se otros mayores, el ser Bulloës de la fa-

milia de Antonio, descendiente de su hermana, le grangè con el Rey aquel fauor.

166 El Rey don Sebastian con deuocion grande suya procurò instantemente por medio de su Embaxador en Venecia alcançar de aquella Republica alguna reliquia del Santo. Concediòle medio braço que vino a Portugal en el año de mil y quinientos y setenta. Colocóse en su Iglesia, que como ya diximos es la casa en que nació; allí se venera con la deuída reuerencia, y estimacion.

167 La Reyna Margarita de España muger de Felipe tercero, religiosísima Princesa, con afecto particular también a Antonio tratò de alcançar otra reliquia; hizo diligencia en Venecia, q̄ concediò lo restate del braço que quedara del que se auia embiado a Portugal. Estimóla la Reyna como riquísimo tesoro, pusola entre las que se guardan en Palacio, y allí la venerò en quã-

to tuuo vida, con la reuerencia, y piedad en que fue singularissima para todo de Dios, y de sus Santos.

168 Entre las grandes prerogatiuas que le tocan, tiene el lugar primero estar dispensado en la ley vniuersal con que Dios gouierna entrambos mundos, superior, y inferior, visto que en el Cielo pudiendo vna sola luz, ò pocas hazer lo que hazen todas, su diuina prouidencia repartió por muchas los ministerios, dando su paticular a cada vna, esta para que alumbre de dia, otra de noche, qual astro influye vnas calidades, otro las produce diferentes. En la tierra experimentamos lo mismo: ninguna ay que lo de todo, cada Prouincia, o Region acude con los generos que le tocan. En los Santos tambien ay repartimientos en sus abogacias, qual la tiene de la vista, otro de la cabeça; aquel para los aprietos de la garganta; otros para peligros del fuego; y a este modo los demás reparten entre si las

necessidades humanas para acudir cada vno a las que son de su gremio.

169 Solo Antonio es Santo vniuersal, porque en todo haze el officio de todos. No ay pretension, aprieto, trabajo, o peligro, que no le sea como proprio acudirle; en lo mayor, y menor es inuocado. Tan pronto a remediar grandes perdidas, como a no permitir la de vna aguja, o alfiler a su deuoto. No ay Santo más manual, ni más casero; a todas las horas, y en todos los accidentes le llaman confiados los fieles; priuilegio tan singular, como lo es su diuina. Los demás traen algun instrumento, o del martyrio que padeció, o del asumpto en que fue más eminente. La de Antonio es de vn Dios Niño puesto en sus manos, prerrogatiua que asegura la primera de que todo lo haze; pues no es mucho que sea para todo el Santo q̄ en su mano lo tiene todo. Para las cosas perdidas la tiene particular; cada qual de sus deuotos podria referir más casos.

+ O

que

que esta pluma; y assi dexamos los innumerables successos que ay escritos, y los que no se escriuierõ, y se experimētan a momentos; diremos de algunos, por señalados, o en el modo, o en las personas a quien sucedieron en tiēpos, y lugares diferentes.

170 Cierta Cauallero natural de Trento afecto a este Santo, y tan noble como rico, salio con otros amigos a recrearse en yna fragata en vn brazo de mar q̄ estaua cerca. Traia puesto en el dedo vn anillo de grande precio en el valor, y en la estimacion de su dueño. Sucedió, que enseñandolo a otros se le cayó de la mano en el agua. Hizo parar la falua, y por medio de pescadores con sus redes se obraron las ultimas diligēcias por hallarle, mas sin fruto. Tristissimo se hallò el dueño, y con este desdichado fue al otro dia a visitar vn Prelado amigo suyo del Conaēto de Francisco, que reconociendo la malencolia del huésped, y sabiendo la causa della, le con-

soló como pudo. Aconsejale que no dexé de acudir a Antonio con algunas rogatiuas, y que él le quería ayudar en esto con celebrarle luego vna Missa oficiada por los Religiosos de la Casa. Asistió a ella el Cauallero, y encomendó su negocio. Acabada fuese a la plaza para embiar de alli algun regalo al Conuento. Vendianse diferentes pescados, compró vno de mayor grandeza, y remitióle al Guardian. Auiendose de partir hallan dentro el anillo. Auisan al dueño, viene a recibir su prenda con tanta admiracion suya, y de todos como el caso pedia. Los autores profanos, ó quentan, ó fingen el suceso del otro Principe siempre dichoso, y tan ahito de fauores de la fortuna, que por desempalagarse dellos de industria echó a la mar vn anillo de gran precio, deseando experimentar alguna penalidad: mas no pudo conseguirlo; porque trayendole vn pez a su Palacio para cenar aquella noche, dentro del halló la prenda

prenda estimada que hauia arrojado a las aguas en aquel dia. De modo que no le permitiò la suerte padecer, ni aũ experiencia de vn sentimiento, que cõ cuidado buscò. Mas este tal vltimamente peleando con enemigos fue vencido y cautiuo, y acabó ahorcado. Dichas con fin tan desdichado, de mal autor han salido. Las que vienen por mano de nuestro Santo, luego parecen muy suyas: porque todas ellas se encaminan a grangear para aquellos que las lograron, medios de acabar felizmente. Boluamos a otro caso del mismo genero.

171 El Obispo Fr. Ambrosio Catarino de la Orden de los Predicadores, persona de igual virtud que letras, escribiò algunas obras, y entre ellas vna que se intitulò de la gloria de los Santos, y aqui refiere lo que le sucediò cõ el nuestro. Saliò vna vez de Tolosa cõ su compañero, y traía este libro escrito de mano para darlo a la estampa con
otros

otros papeles de sus estudios, entre ellos diuersas anotaciones para disputar contra hereges. Cayòsele todo sin que lo echasse de ver, sino despues de auer andado muchas leguas. Quando lo reconociò, doliòse, como se puede entender, pues iban alli sus sudores, sus vigilias. Boluiò por el mismo camino a Tolosa, sin hallar nueuas de sus papeles. Entrò en la Ciudad, y el Governador, que era amigo suyo, mandò hazer esquisitas diligencias; todas salieron sin efecto.

172 Diò otra vez la buelta cõ indescible desconuelo, y considerando q̄ haũia agotado los medios humanos, acuerdase de Antonio, y hazele rogatiua sobre el caso, y añade voto de si le apareciesse su libro, poner en èl para su honra, y gloria, entre las más excelencias de los Santos, esta merced que recibiere por su mano. Apenas havia pronunciado las palabras, quando se llega a el un caminante, y le pregunta

si hauia perdido vn libro con papeles? Responde que si; dà las señas, y èl le guia al lugar donde estauan, sin que faltasse vn pliego. Reconociò el fauor de Antonio, rindiòle las gracias, y en cumplimiento de su voto escriuiò en su libro por extenso lo que aqui se refiere abreuiado.

173 Don Yñigo Manrique Obispo de Cordoua, è Inquisidor General de España, tenia mucha fé con este Sãto, como quiẽ hauia logrado experiẽcia de su fauor en diuersos accidentes, mas faltarale en lo de cierto anillo suyo, q̄ por estar en èl vna piedra preciosa, y auerle seruido quando le consagraron; estimaualo como a prenda sin precio. Perdiòlo, o se le hurtarõ. Acudió al socorro de Antonio, mãdó dezir muchas Missas, y hizo otras rogatias; mas agotadas todas las diligencias de deuociõ, y humanas, no huuo noticia del anillo. Recibió gran desconuelo con la perdida; mas como cosa ya sin remedio lo dexaua.

dexaua. Passados algunos dias tuuo por huéspedes ciertos parientes, y amigos, y conuersando sobre mesa en varias materias, vino se a dar en los milagros de Antonio. Dixo el Obispo, que tenia gran deuocion a este Santo, y no menor obligacion por fauores recibidos en ocasiones diuersas, aunque agora se hallaua algo que xoso por no le auer descubierto cierta prenda que estimaua. Acabaua de dezirlo, quando en la misma mesa a que assistian, se sintió caer el anillo sin que se viesse la mano que le echára. Suspendió a todos el caso, Obispo, y circunstantes se mirauan vnos a otros atonitos de la marauilla que le entràra por los ojos. Quedaron rendidos a mayor deuocion de Antonio, q̄ parece dilatò el beneficio para executar lo quando fuesse de màs fruto al que recibia el fauor, y a los testigos del.

179 Entre la variedad sin numero de successos que se refieren de Antonio, en materia de restituir lo perdido, vno

ay, que siendo menor en lo hallado, excede al mayor en el modo de hallarse. En Sicilia cierto Lego Capuchino, tenia vna cuentecita pendiente de su rosario, estimauala por las gracias, y Indulgencias que el Papa le auia concedido. Cayòsele sin aduertirlo, y quando lo aduirtio, sintiòlo como perdida de tesoro. Hizo diligencias en buscarla, rendido las dexò. Acordòse de la Antiphona, que adelante se pone, recitòla con deuocion, apenas auia acabado, quando viò que vna ormiga venia caminando a èl, y traìa en la boca la cuentita. Quedòse el Religioso entre los afectos de pasmo, y alegria suspenso, sin saber a qual cediesse; boluió en si, y recibió de tan extraordinario portador su cuentita, dió de allazgo iguales; lagrimas de deuocion que rendimiento de gracias a vn Santo tan puntual; con los suyos.

175 Mucho acreditò Salomon a la ormiga, con dezir al hombre pereroso,

Salucio
lib. 9. c.
11. ad fr
nem.

Piger,
Vade ad
formicã.
Prou. 6.

zoso, que acudiesse a ella para aprēder de tal maestro liciones de prouidēcia, y diligencia; pero Antonio en este successo la acredita mucho más: porque si allá la graduó aquel Rey por diligente, y prouida en procurar intereses y comodidades propias, aqui la representa el Santo zelosa de los agenos, y olvidada de los suyos, pues dexando de acarrear con la boca bastimento a su granero para sustentarlo a si, trae en ella la prenda para consuelo de otro. Del Serafico se escribe, que era poco afecto a este animalejo, por hallarle inclinado a juntar bienes temporales, y guardarlos con cuidado, y esto aborre- cia Francisco por el despego que professaua de todo lo de la tierra, como quien solo miraua a lo del cielo, y biē espiritual de su proximo. Gran Patriar- cha, ya podeis amar a la ormiga: por- que Antonio, aquel insigne hijo vues- tro, y en el espititu otro vós, con mila- grosa mudanza ha hecho essa ormiga, que

que olvidada de sus comodidades acuda a las de espíritu del hombre, llevándole pendiente de su boca socorros espirituales, de que se hallaua despoñado con la perdida de su cuenta.

176 Por estos, y otros sucesos, Cortès insigne Astrologo Español, que desta facultad diò a la estampa algunas obras, quando acudian a èl para levantar figura por cosas hurtadas, o perdidas, respondia: Señores, la verdadera figura es inuocar a Antonio, yo lo tengo experimentado muchas vezes. Acudã a este medio, que los otros tienen poco de verdad, y mucho de vanidad, infaman inocentes, ocasionan sospechas poco fundadas. Assi como lo acõsejò lo dexò escrito en sus obras: porque alli en lugar de reglas para levantar figura escriuiò la rogatiua con que la Iglesia suele inuocar a Antonio para las cosas perdidas, que son las palabras que se siguen.

P

Resp.

*Como se
ha de pre
dir a S.
Antonio
pello con
3 or perdi.
do*

Rcsp. *Si quæris Miracula,
Mors, error, calamitas,
Dæmon, lepra fugiunt,
Ægri surgunt sani,
Cedunt Mare, vincula,
Membra, resque perditas
Petunt, & accipiunt
Iuuenes, & cani.*

Vers. *Pereunt pericula,
Cessat & necessitas,
Narrent hi qui sentiunt,
Dicant Paduani.
Cedunt Mare, vincula,
Membra, resque perditas
Petunt, & accipiunt
Iuuenes, & cani.*

*Gloria Patri, & Filio,
& Spiritui sancto.*

*Cedunt Mare, vincula,
Membra, resque perditas*

Vers. *Petunt, & accipiunt*

Rcsp. *Iuuenes, & cani.*

*Ora pro nobis, Beate Antoni.
Vt digni efficiamur.*

Promissionibus Christi.

O R E M V S.

Ecclesiam tuam, Deus, Beati Antonij
Confessoris tui deprecatio votiua læti-
ficet, vt spiritualibus semper muniatur
auxilijs, & gaudijs perfrui mereatur æ-
ternis. Per Christum Dominum nos-
trum.

Pater noster, y Aue Maria.

En fauor de los que no professan el
Latin los traduciò cierto Autor en Ro-
mance en esta forma.

*Si buscas milagros, mira
Muerte, y error desterrados,
Miseria, y demonio huídos
Leprosos, y enfermos sanos.
El mar sosiega su ira,
Redimense encarcelados,
Miembros, y bienes perdidos,
Recobran moços, y ancianos.*

Vers. *El peligro se retira,
Los pobres van remediados,*

Cuentenlo los socorridos,

Diganlo los Paduanos.

El mar fofsiega su ira,

Redimenfe encarcelados,

Miembros, y bienes perdidos

Recobran moços, y ancianos.

Gloria al Padre, gloria al Hijo,

Gloria al Espiritu fante.

El mar fofsiega su ira,

Redimenfe encarcelados,

Miembros, y bienes perdidos

Recobran moços, y ancianos.

Verf. Ruega a Chrifto por nosotros,

Antonio diuino, y fagro.

Resp. Para que dignos affi

De sus promeffas feamos.

O R E M V S.

Alegre, Dios, a tu Iglesia la interceffion
votiua de S. Antonio tu Confeffor, para
que fiempre fe halle fortalecida cõ fo-
corros efpirituales, y merezca alcançar
los gozos eternos. Por meritos de Chri-
fto nuestro Señor.

Pater nofter, y Aue Maria.

177 Comun es a este Santo con los demás tener en el año dia propio para su festiuidad, mas singular en Antonio tenerlo cada semana, visto que los Miercoles por antigua tradicion se dedican a su culto. La causa, dicen algunos que es porque aquel dia es apropiado a Santos, como a diferentes mysterios los demás. No ajusta la razón, pues en tal caso no la hauia mayor para ser los Miercoles más de Antonio q̄ de Bernardo, o de Fráncisco, y no vemos que se platiquen assi. Dizen otros, que porque librò a su padre de la muerte en este dia. Esto es más verisimil. Falta hallar documento que asegure razon, que verificada serà propria, y literal. En quanto no se descubre digamos vna allegorica.

178 Es Miercoles el quarto dia, en el criò Dios todas las luces del Cielo, y sus dos luceros, Sol, y Luna, para alumbrar la tierra. De luces es este dia, y por el mismo caso muy propio a nuestro

Santo, como Luzero tan principal de la Iglesia, auentajado a los primeros. Amanecen aquellos a cuerpos; Antonio a entendimientos, y a voluntades, que viuian en la obscuridad, o de errores en la Fè, o de vicios en las costumbres. Quien puede referir el casi infinito numero de vno, y otro sexo, a los quales la dotrina de Antonio les siruió de Aurora para atinar el camino de salvarse? Sea, pues, consagrado a este lucero en la tierra, aquel dia que Dios nuestro Señor dedicò a luzes que auian de alumbrarla. Ni es inconueniente dezirse, que tambien los otros Santos son luces: porque Antonio a quien muchos llaman por excelencia el Santo, por excelencia es luz para con todos; y assi cõ mayor propiedad le toca el dia que lo fue destas. Luzero es con todos los resplandores que se le hallan diuididos por muchos. En el deseo fue Martyr, en el afecto Confessor, Doctõr, Apõstol, Profeta, Virgen, titulos todos suyos, que

que tantos grangeò con sus obras, pre-
uenido de la gracia, la valentia en san-
tidad de Antonio. La nobleza del siglo
se califica por los compositores della,
aquella se dize mejor que los tuuo a-
uentajados. A lo diuino, aquella santi-
dad se puede estimar mayor que com-
pusieron los Heroes della, la de nuestro
Santo, dos maximos la fundaron, Agu-
stin, y Francisco; sus primeros progeni-
tores, son entrambos, que en la Orden
de aquel viuiò onze años, en la de Frã-
cisco diez, de las santidades destes dos
faliò, como del vientre, nuestro Santo,
es heredero forçoso dellas. Que mucho
se parezca a vno, y otro? Con Agustín
en las letras, con Francisco en la humil-
dad, calidades, que auiendo estado re-
partidas por sus padres, se hallan por
eminencias juntas en el hijo. La valen-
tia que tuuo Antonio en disputar con-
tra hereges, y la eficacia de predicar
contra vicios, tocale por Agustín. Aque-
lla humildad tan sumissa, y el despejo

total de lo humano, de que siempre se acompañaua, es de Francisco, que vn todo tan grãde como Antonio, de partes tan grandes fue menester componerse.

179 Por todos estos motiuos acuden a él naturales, y estrangeros; vnos, y otros se hallan obligados, como a São comun de todos, edificarle insignes tēplos. Los Portugueses como a tan gran paísano los erigen en las Cortes de los Principes mayores del Orbe, dōde suelen concurrir muchos desta nacion, como se vè en Roma cabeça del mundo, y assiento del mayor Monarca fuyo a lo del cielo, y en Madrid Corte de otro Monarca por lo del figlo el mayor que quantos se reconocen. En entrambas estas partes fundaron casas a este Santo sus naturales.

180 Los primeros Autores de la fundacion en esta Corte, estãdo ella en Valladolid año de mil sei sciētos y quatro, fueron los ministros del supremo

Consejo

Consejo de Portugal, vino a executar-se en Madrid en el de mil seiscientos y siete; compròse sitio en la corredera de San Pablo, dispusose vna Capilla para el Santo por entonces limitada, y casas para curar enfermos desta nacion, en que se continuò por màs de quatorze años, con tanta atencion al regalo de estos, y socorro de presos, como podia esperarse de los dueños del assunto, siendo los primeros en èl los que lo erã en puestas, y calidad. Repartian entre si los meses del año, para que cada vno en lo que le tocava, assistiesse cõ la persona al enfermo, y con la hazienda a los gastos de su enfermedad, y de otros necessitados.

181 Continuóse en obras tan importantes a la piedad Christiana, hasta el año de seiscientos y veintiquatro; en este, auiendose considerado que para mejor execucion dellas era menester sitio más capaz, y mayores enfermerias, y oficinas cõuenientes al assunto.

de

de vn Hospital Real que se iba disponiendo, y que la Capilla era muy inferior a la grandeza del Santo, y al zelo de los que cuidauan de su culto, tratóse de fundar vna, y otra cosa de nuevo, y para el efecto se dilatò el sitio, comprandose casas circunvezinas, y en el mismo año se diò principio a la fabrica de la Iglesia, que es la que oy se vé acabada, que en su arquitectura, y buẽ aire, es de las mejores de Madrid. Asistió a la bendicion de la primera piedra, don Diego de Guzman Patriarca de las Indias, y despues Arçobispo de Seuilla, y Cardenal. Echóla el Marques de Castel-Rodrigo del Consejo de Estado de su Magestad, y Gentil hombre de su Camara, Comendador mayor de la Orden de Christo, y Governador agora de los Estados de Flandes, Grande de España, y mayor zelador del seruicio deste Santo, y a quien deue esta su Casa de Madrid el cuidado que siẽpre tuuo de adelantar sus augmẽtos.

182 Labraronse luego salas espaciosas para seruir de enfermerias oficinas de caridad. Los accidentes del tiempo turbaron la prosperidad con que todo se iba perficionando, y embaraçaron la grandeza a que caminaua la causa, que sin duda en su assumpto, fuera oy de las insignes de la Corte, y aun en el estado presente tiene alientos de serlo, por hallarse debaxo de la proteccion de la Magestad Catolica. Recibiòla en su amparo, honròla con firmarse por hermano desta Congregacion. Adornò su Iglesia con varios donatiuos, entre ellos vna Custodia de oro finissimo del primero que de las minas de Monopotapa nauegò del Oriente a estos Reyno. Dotòla de rentas situadas en Portugal, y orras diferentes mercedes, y de proximo de lampara, y dos blandones de plata, que en la grandeza, y hechura, o se igualan, o exceden a los mejores de la Corte. Alcançó del Sumo Põtifice muchas gracias, è indulgencias

gencias para esta hospitalidad, que caminaua a ser oficina vniuersal de medicinas espirituales, y temporales para curar cõ ellos al hombre interior, y exterior. Arouò, y confirmò el gouerno, y leyes de la Congregacion del Sãro, que consta de doze hermanos, que se eligen en cada año, Caualleros principales, y titulos algunos, y de vn Presidente que llamã Proueedor, puesto de grande estimacion, que de ordinario ocupan Grãdes de España, y destes Grãdes los mayores.

183 No se declaran aqui por menor todos los que le situieron en este cargo despues de la primera fundacion desta su casa, y el afecto, y zelo cõ que obrò cada vno dellos, porque esso se discurrirà en Papel particular. Claufulemos este con poner los elogios que dixeron de Antonio los Sumos Pontifices, Padres antiguos, y otros Autores graues.

El

El Sumo Pontifice Gregorio Nono.

*Llamóle Arca del Testamento, y Archi-
no de la diuina Escritura.*

*Dum con-
cionantē
audit.*

Sixto Quinto.

*Luuia del Cielo, que regando la tierra
la hizo dar inmensos frutos.*

*Motu pr.
an. 1587
in Bulla.*

El gran Abad de Verceli, maestro, è in-
timo amigo suyo.

*Experimenté en Antonio entendimiē-
to tan superior, è iluminado, y voluntad
tan abrasada en el amor de su Dios, que
como el gran Bautista era una lucerna
ardiente, que comunicando luz al mundo
ardia en caridad.*

*In cōmē
ta. Dion.
cap. 3.*

San Buenaventura Cardenal.

*Tuuo Antonio ciencia de Angeles, de
Patriarcas, de Profetas, de Apostoles, de
Confessores, de Doctores, y de Virgenes.*

*In Mar-
tyr. 12.
Iun.*

El

El Cardenal Baronio.

*In Mar-
tyrol. 12
Iun.* En la vida fue inculpable, en los mila-
gros portentoso, è insigne en su doctrina.

El Cardenal Belarmino.

*Lib. 2.
de exēpt.
Eccles.
an. 1220* Obrò marauillas estupendas, conuirtió
muchos hereges, y reformò las costumbres
deprauadas.

Platina Historiador de Pontifices.

*In vita
Gregor.
noni,* Engrandeciò tanto la Orden de San
Francisco, que justamente le llaman se-
gundo fundador della.

Bergomense de la Orden de San
Agustin.

*Lib. 3.
suppl.
Chron.
ad anno
1231.* Antonio natural de Lisboa, fue un
varon esclarecido, e illustre en milagros, y
de tantas letras adornado entre los Reli-
giosos, no solo de su tiempo, sino tambien
de los siglos antecedientes, que mereciò el
titulo de Arca del Testamento. Enseñò
Teolo-

Teologia en Tolosa, Padua, y Bolonia.

San Antonino Arçobispo de Florencia.

*Desè con encendido zelo el martyrio,
fue vaso lleno de santidad, admirable en
su doctrina, y marauillas.*

*Historia
rum 3. p.
tit. 24.*

Tomas Bocio.

*Antonio de Lisboa floreció en Italia,
y Francia, y en diuersas Prouincias Chri-
stianas, donde es celebre su nombre por la
santidad, y frutos de sus sermones; entre
otras marauillas, resucitó quatro muertos.*

*Lib. 7.
de sign.
Eccl.*

Geronymo Plauto de la Compañia de
Jesus.

*Antonio fue tal varon, y Predicador
tan insigne, y concurria tanta multitud a
sus sermones, que se ponía el pulpito en las
plaças más capaces, o en dilatados cam-
pos para caber los oyentes, que passando
muchas vezes de treinta mil, no se oía en
todo el auditorio en quanto él predicaua,
ni*

Lib. 1. de
bonostat.
Relig.

ni un minimo ruido; y para tomar lugar se leuantauan los más nobles de vno y otro sexo mucho antes de amanecer, todo a fin de oír aquella voz, que reputauan como venida del cielo. Que Demostenes, o que otro Orador de las edades passadas llegó nunca a tal aplauso?

Henrique Vuillot.

In Athe.
de S. An
107. de

Antonio, que el vulgo llama de Padua, tal se dió a conocer, que yo no sé de que me admire más, si de la pureza de su vida, o de su sabiburia, o si de la promptitud, y facundia con que dezia.

Juan Tritemio Abad.

In Cata.
Script.
Eccl.

Antonio de Lisboa fue varon eruditissimo en letras, y de tanta santidad, que viuo y muerto resplandeciò en milagros, y alcançó laurea de Predicador excelentissimo; San Francisco le acostumbraua llamar Obispo suyo: escriuiò algunas obras elegantes.

Roberto Alicio, Obispo de Aquinate.

No ay en todo el Orbe Christiano quié con deuocion ardentissima no venere a

Antonio

Antonio, ni él niega su fauor, acude a nauigantes, a hombres, y a mugeres, libra de esterilidad, de peligros, de ladrones; y assi es aclamado del mundo por Valedor general.

Sermón
de Antonio.

Guillermo Pepino Doctor Parisiense.

Tiene prerrogatiua este Santo de hallar cosas perdidas: yo lo experimenté no pocas vezes, y puedo dezir lo que Bernardo alabando a MARIA. Callará tus loores, ò diuino Antonio, a quien tu faltares inuocandote deuoto.

In serm.
D. Anlo.

Henrique Sedulio.

Antonio, con esperanças de morir martyr por Christo, passò de la Orden de Agustin a la de Francisco, vino a Africa; mas por disposicion diuina no consiguió el intento: porque era instrumento reseruado para purgar a Francia, y a Italia de los Hereges Albigenses; a los quales, y a otros reduxo con la fuerça de su doctrina, y milagros. Fue llamado Incansable Martillo de Hereges. Predicó en Roma el año del Iubileo, y fue

Q

en-

*Tract. de
imag.
sanct.
Ord.*

entendida su lengua de todas las naciones del mundo, que se hallaron alli, como antiguamente los Apostoles.

Pedro de Natalibus, Obispo de Aquilino.

Predicando San Antonio en la Solemnidad de la Cruz, S. Francisco (que aun viuia, mas estaua muy distante) apareció en el aire para oirle, mostrando con señas exteriores quanto le agraaauan sus palabras. Estuvo su cuerpo cinco dias sin sepultarse: siendo inmensas las calores no padeció corrupcion, antes todos los enfermos que tocauan el ataud quedaron en aquel punto sanos.

*In v ita
eiusdem.*

Francisco Hereo.

Antonio, por sus señaladas obras, como cõ la cõbre de sus mismas virtudes coronado, fue varon santo. En disputas publicas conuirtió Herefiarcas en Ariminio, Tolosa, y Milan, con que alcançò nombre de Martillo incansable de los Hereges. Acaló tan suauemente entre las manos de los que le assistia, como si adormeciera;
ref-

resplandeciò en milagros en vida, y despues de muerto.

Hortmano Scheydel Historiador
Noriburgense.

Antonio Español natural de la ciudad de Lisboa, Fra ile Menor, varon santo de veras, y de muchas virtudes adornado. En el Bautismo se llamò Fernando; fue Canonigo Reglar de S. Agustin; y despues oyendo que ciertos Religiosos Minoritas auia padecido en Marruecos muerte por la Fe de Christo, tomò el habito de Menor, y con vigiliass, y abstinencias macerò su cuerpo. Este glorioso Padre se llama de Padua, porque predicò mucho tiempo en esta Ciudad, y en ella murió; y predicando en Roma por mandado del Sumo Pontifice a diuersos Peregrinos, de modo mouiò su lengua, que Latinos, Griegos, Franceses, Teutonicos, e Ingleses, entendieron claramẽte cada vno la suya, Por sugeto de tantas letras, no solo entre los Religiosos de su tiempo, mas aun comparado con todos los de los siglos antecedentes, fue llamado Arca

del Testamento. Auiendo sido con mucho aplauso Catedratico de Teologia en Bolo-
 nia, Tolosa, y Padua, murió en ella; fue ca-
 nonizado por el Papa Gregorio Nono el
 año de mil y dociētos y treinta y tres: des-
 pues trasladandose su cuerpo, se hallò la
 lengua tan colorada, y reciente, como si en
 aquella hora espiràra, auiedo tantos años
 que estaua debaxo de la tierra. San Bue-
 nauentura le habló en esta forma: O len-
 gua bendita, que siempre alabaste al Se-
 ñor! agora se echa de ver quanto mereci-
 ste. Despues el año de mil y dociētos y se-
 senta y tres, hallandose Padua libre por
 los meritos deste Santo de la tyrania de
 Excelino, sus ciudadanos le labraron Tē-
 plo grande, y hermosissimo.

In sua
 historia
 sexta
 mundi
 etate.

Pelbarto The mesuario, de la Orden de
 los Menores.

Assi como Dios hizo admirable a este
 Santo en vida, dandole gracia de recupe-
 rar almas perdidas; assi se la diò despues
 de estar en el cielo, para que los hombres
 por meritos del restauren cosas perdidas.

Fue

Fue de grãde, è insigne santidad, de igual sabiduria, y caridad. Aunque de continuo era enfermo, no cessaua de predicar la palabra de Dios. Era menester mucho tiempo para referir las diferentes Prouincias, y tierras por donde la sembrò. Todos los Cardenales, y el mismo Sumo Pontifice, con ardentissimo afecto le oian; tenia se por dichoso quiẽ podia cortar algo de su tunica, y aun el q̄ tocava la estrema parte della.

Infermo
de codex,

Francisco de Mendoça, de la Cõpañia de JESVS, Doctor, insigne Teologo.

Dichoso mil vezes Portugal, por auer dado al mundo vn Antonio. Maior gloria le toca por este Santo, que por lo que conquistó por sus armas: mucha ganó por ellas; mas toda es poca, respeto de la que le cabe por las insignes virtudes de tal hijo: porque se el valor Lusitano estendiò su dominio hasta el ultimo de la tierra, el de Antonio cundiò màs, dominò todo el Orbe, y sus quatro elementos, que en todos ellos

In suo F
ridar. o.
rat. 1. C
2. pro An
1012

obit

23

exer-

exercitò jurisdicion, é imperio. ¶ Prosi-
gue difuso, y eloquente, prouando el
assumpto con diuersas acciones sobre-
naturales deste Santo. Omitimos otros
Autores por no dilatar este papel.

*MEMORIA DE LAS OBRAS,
que S. Antonio compuso.*

Sermones de los Domingos de Ad-
viento, y de los de Nauidad, hasta Sep-
tuagesima.

Todo el Quaresmal.

Los Domingos despues de Pascua,
hasta el Adviento.

Sermon de todos los Santos.

De los Apostoles.

De los Martyres.

De las Virgines.

De los Confessores.

Sermon en la Comemoracion de to-
dos lo difuntos.

Escriuiò sobre la diuina Escritura
varias anotaciones, exponiendo el sen-
tido

tido místico della, que muestran bien la profunda sciencia de su dueño.

Y porque auemos dicho diferentes vezes, que nuestro Santo fue insigne en esta sciencia, querran algunos deuotos suyos, que no professan letras, entender que sabiduria es esta: breuemente daremos la noticia que en lengua vulgar puede darse de materia, que a lo largo tratan Padres, y Escolasticos.

Tiene la diuina Escritura dos sentidos; literal vno, y es el que inmediatamente significan las palabras. Místico otro, que quiere dezir, secreto, y misterioso, y este significan las cosas que se refieren en el primero. Exemplos declaran esto mejor. Dize el Texto sagrado, que Abraham tuuo dos mugeres, Agar esclaua, y Sara ingenua. El sentido literal, es aquel mismo que estas palabras significan; mas el místico, que Dios hauia de tener dos Esposas, la Sinagoga esclaua, y la Iglesia ingenua. Prosigue la Escritura diziendo, que

Abraham repudiò a Agar sierva; y que Sara libre, quedó en casa. Assi passó a lo literal este suceso; mas en lo mistico quiere dezir, que la Sinagoga fue repudiada de Dios, y que la Gentilidad de que constó la Iglesia, quedó señora, y escogida.

Refiere la misma Escritura, que Moyses sacò de cautiverio de Egipto a su pueblo por las aguas del mar rojo, que le sustentò con el manà en el desierto, &c. El sentido literal destas palabras es el que ellas mismas proximate representan. El mistico, que significan aquellas cosas, es que Christo nuestro Dios sacò al hombre de la seruidumbre del pecado por medio de las aguas del Bautismo, significado en el mar rubio; que nos sustenta en el desierto desta vida con manà de su santissimo cuerpo en el soberano Sacramento del Altar, &c.

En esta sciencia pues, de entender lo misterioso del sagrado texto, fue nuestro

tro Antonio tan insigne, que el renombre de Doctor Maximo, que la Iglesia meritissimamente atribuye a S. Geronimo, por la excelēcia que tuuo para explicar el sentido literal, puede estēderse al glorioso Antonio, por la singularidad con que explicò el mistico; bien lo dicen sus escritos; mejor lo diziã sus sermones: mucho lo admirò el Papa Gregorio IX. que oyēdole predicar en Roma, teniēdo por auditorio las naciones del vniuerso, que auian concurrido a ganar el Jubileo, pasmaton ellas; y el Sumo Pontifice (como atras se refiriò) rompiò en aquellas palabras: *Verdaderamente este Fraile es Arca del Testamento, y Archivo de la diuina Escritura.* Adviētafe, que el auer sido San Antonio singular en esta explicaciòn, no le quitò ser grande en la Teologia Escolastica; como lo mostrò en las ocasiones de grauissimas disputas que tuuo diuersas vezes cõ Herēges Letrados, y Maestros de opinion, y sequito.

Boluiendo a la Teologia mistica que en su latitud contiene diferentes sentidos, tocates a la Iglesia Militante, y Triunfante, y a lo moral, es vna sciencia diuina, porque ella dà nueuas ciertas de Dios, de quien es, alumbra el entendimiento, aficiona la voluntad, encarece tanto los Santos su nobleza, y vtilidad, que les parece que el que no camina a ella en el grado que puede, dista poco de aquel que nunca nació, por más puestos que tenga en el mundo, y por más que goze del.

Las obras que se refieren que S. Antonio compuso, muchas dellas no se auian impresso. El año de mil y seiscientos y quarenta y dos, las hizo imprimir con atencion particular del Padre Juan de la Haye Parisino, junto con vna concordancia moral hecha por el mismo Santo, que se hallò ha pocos años manuscrita en la Biblioteca antigua de San Francisco en Roma.

INDEX



I N D E X

D E L A S C O S A S

memorables deste Epitome.

P. significa Pagina, N. el

Numero, que se pone

a principio de ca-

da Paragra-

fo.

A

A Bad de Verseli, Maestro de S. Antonio, é intimo amigo suyo, y lo que sintió deste discipulo. P. 44.

Abuelo paterno de S. Antonio hallòse en la facció de la Còquista de Lisboa. p. 105.

Adan, aunque no peccàra, Dios encarnàra. n. 148. p. 194.

Alcaçar do Sal se gana a los Moros, y como. p. 105. y 106.

Almas son iguales en todos. p. 88. La que

I N D E X.

que goza de la gloria boluer a la vida mortal, raro milagro de San Antonio. n. 88. p. 114.

Don Alonso Rey de Portugal censurado. n. 96. p. 124.

Don Alonso Henriquez gana a los Moros a Lisboa, y reparte las haciendas por los que ayudaron a ganarla. p. 10. Murió diez años antes de nacer Antonio. p. 5.

Funda el Conuento de S. Vicente de Lisboa. p. 25.

Augmentó, y dotó el de Sãta Cruz de Coimbra, y sepultóse alli. p. 13.

Anillo hallado en un pez. p. 218.

A N T O N I O.

Su nacimiento. y en que año. pag. 5.

Sus padres. p. 6. Lugar en que nació. n. 22. p. 23. Los Cronistas primeros suyos

no trataron de su nobleza; y porque. p. 18.

Puerta por donde le sacaron a christia-

nar. p. 23. Aprende las primeras letras en

la Iglesia Mayor de Lisboa. pag. 24. Recibe

el habito de Canonigo Regular. pag. 25.

Def-

I N D E X.

Despues de professo retirase al Conuento
 de Santa Cruz de Coimbra, y porque. pag.
 28. Recibe Ordenes de Missa. n. 27. pag.
 28. En que Iglesia celebró la primera
 Missa en Italia. pag. 30. Comunica en
 Santa Cruz con los Religiosos de S. Fran-
 cisco. pag. 32. Viste su habito, dexando el
 de Canonigo Reglar, y muda el nombre
 de Fernando en Antonio. pag. 34. Sen-
 timiento que tuuieron los Canonigos Re-
 glares desta mudança, y lo que hizieron.
 pag. 35. El nombre de Antonio fue de
 grande excelencia. pag. 35. Passa a Africa
 con desseo de ser Martyr, y no lo consigue.
 Buelue a España, arriba a Sicilia. pag. 39.
 Parte al Capitulo General de Assis, y lo
 que le sucede alli. n. 32. p. 40. Retirase a la
 soledad de vn yermo. n. 33. p. 41. Parte a
 Forliuio con otros Religiosos que ivan a
 tomar Ordenes, y obligale el Obispo a que
 predique; y lo que sucede. n. 34. p. 41. Des-
 cubrense sus letras. p. 42. Parte a los es-
 tudios de Verseli. p. 43. Despachale S. Frã
 cisco patente para que lea a los Religiosos;
y es

I N D E X.

y es el primero Catedratico de la Orden. p. 47. Predica, y el concurso a sus sermones. n. 41. p. 50. Sossiega el auditorio en ocasion de subita tempestad con milagro. p. 52. Sana a un loco. ibid. Es oido en distancia de legua. n. 43. ibid. Convierte a una compania de salteadores. p. 53. Autor de la diciplina que se usa en la Semana santa. p. 54. Auisa en sueños a los que se confiesan con defeto. n. 48. pag. 57. Lo que le sucede con el que se confiesa por escrito. p. 59. Es Profeta de grado superior, y algunas profecias suy. ss. n. 49. pag. 59. Predica en las honras de un difunto condenado. p. 61. Es llamado incansable martillo de los Hereges. p. 69. Admirable comprehension que tenia de la diuina Escritura. n. 57. ibid. Oyē los peces su sermō. p. 71. Combidanle a comer ciertos Hereges para matarle, y lo que sucede. n. 62. p. 77. Combidanle otros para burlarse. n. 64. y 65. p. 80. Viene de Francia por mar a Italia, y toma puerto en Sicilia, y lo que haze. p. 82. Parte a Roma. p. 83. Es recibido

I N D E X.

bido con aplauso en aquella Corte, y predica el dia de Jubileo al Sumo Pontifice, y Cardenales, y entienden su lengua todas las naciones del mundo. p. 85. Buelne a Francia a gouernar el Conuento de Podio. n. 68. p. 85. Lo que le sucede en Italia con el General Excelino. p. 89. Presente que embia este, y lo que haze Antonio. n. 70. p. 90. Como procede gouernando el Conuento de Podio. n. 72. p. 93. Es electo en Custodio de la Prouincia Lemouicense en Francia. n. 73. p. 94. Hurtanle vn libro, y lo que sucede sobre esto. n. 75. p. 96. Parte para Italia, y vn caso que le sucede fundando el Conuento de Glemona. num. 78. p. 101. Acude a Lisboa milagrosamente para librar a su padre. n. 79. p. 102. hasta p. 107. Haze levantar de la sepultura vn muerto para que declare que no le matò Martin de Bulloës su padre. pag. 109. Multiplica diuersas vezes en vn mismo tiempo la asistencia personal, y porque. n. 85. p. 110. Haze venir de la otra vida la hija del Rey de Leon. p. 112. Resucita
vn

I N D E X.

un sobrino suyo. n. 89. p. 116. No se introduce en negocios seglares. n. 96. pag. 125. Oponese a Frai Elias, porque relaxa la Orden. n. 97. p. 126. Trabajos, y afrentas que padece sobre esto. p. 129. hasta 132. Haze dexacion de Prelacias para entregarse todo a predicar, y a componer, y retirase al monte Alberno. pag. 133. Intenta el demonio ahogarle, y porque. p. 134. Fue deuotissimo del mystero de la Assumpcion de la Virgen, y lo que le sucedió sobre esto. n. 102. p. 135. Predica en Padua la ultima Quaresma el año de 1231. p. 138. Predica con tanta elegancia en Italiano, como si fuera natural; y lo que sintió erradamente Tritemio el Abad acerca de esto. n. 104. p. 138. Retirase de Padua a Araceli, y lo que le sucede sobre pedir licencia para esto. p. 141. Lo que reuelá Dios acerca de la ciudad de Paaua. n. 106. p. 143. Tiene auiso de su muerte, y lo que haze. p. 144. Muere acompañado del Niño IESVS, y su santissima Madre. p. 145. Luego que espiró apaaece al

Abad

I N D E X.

Abad de Verseli su amigo, n. 110. p. 148. Los chiquillos de Padua publicã su muerte. n. 111. p. 149. En todo Italia le llaman el Santo por excelencia. ibidem. Levantase gravissima dissension sobre su entierro, y como se remedia. p. 151. Milagros que obra quando le lleuã a la sepultura. p. 152. Las honras que se le hazen. pag. 153. Labrale el cielo sepultura milagrosamente, y la razon desto. pag. 114. Su tumulo es Tribunal de gracias, num. 116. p. 157. Trata se de su canonizacion a pocos meses despues de su transito. num. 117. p. 158. Los tres Estados que componen a Padua, despachan al Papa Embaxador; y lo que sucede. n. 118. Canonizale el Papa Gregorio sin aguardar a q̄ vote el Consistorio, y porque. pag. 161. y en las siguientes. Raros milagros que obrò su sepulchro. n. 127. p. 168. y siguientes. Exalta suauissimo olor. n. 132. Libra a Padua de la tyrania de Excelino. n. 134. Porque se llama de Padua, siendo natural de Lisboa. alli mismo n. 135.

I N D E X.

34. Labranle Casa propia los Paduanos
 num. 136. Trasládanse sus Reliquias a
 este Templo. num. 140. Hallase su lengua
 reciente treinta años despues do su tran-
 sito. *ibidem*. Segunda, y tercera trasla-
 cion de sus Reliquias, y porque celebra la
 Iglesia solamente la tercera en 15. de Fe-
 brero. n. 143. Atar, y prender la imagen
 deste Santo para alcançar beneficios, es
 supersticion. num. 145. Que habito vis-
 tió. num. 146. y en los siguientes. Con que
 insignias le pintan en las manos, y la ra-
 zon dellas. num. 149. y en los siguientes.
 Su pintura más propia, qual es. num. 151.
 Milagro suyo hecho en Santaren, reinan-
 do el Rey Dionisio. n. 152. Otro en Liñares
 en persona desabuciada de la vida tempo-
 ral, y espiritual. n. 155. Auassalló a la I-
 glesia Prouincias enteras. pag. 207. Me-
 reció el premio de los que vinieron pri-
 mero. p. 206. Santo uniuersal, y por esso
 el Niño IESVS es su insignia. num. 169.
 Quales salen sus amigos de su trato. pag.
 210. Reliquia suya viene de Venecia a
Lisboa,

I N D E X.

Lisboa. n. 166. Otra se trae a Madrid.
 n. 167. Dispensó Dios con él en la Ley u-
 niuersal. n. 168. Es abogado para hallar-
 se lo perdido. Refierenfe algunos casos
 singulares. n. 171. y en los siguientes. De-
 dicanle naturales, y estrañeros Templos
 en las mayores Cortes del Orbe. n. 176. Es
 Doñtor por excelencia en la explicacion
 mistica de la diuina Escritura. p. 249. Sin
 que dexé de serlo en la Teologia Escolasti-
 ca. p. 250.

Arion y su fabula, que moralidad con-
 tiene. n. 59. p. 72.

Assumpcion de la Virgen Señora nues-
 tra en cuerpo, y alma, no está definida, y
 porque. p. 136.

Fue deuotissimo deste misterio san An-
 tonio, y lo que sucedió acerca desto. n. 102.

B

Baalan, mal Profeta, lo que haze. p. 93.
 Al Rey Baltasar una mano profetizó,
 su ruina. n. 51.

I N D E X.

San Benito ilustre por sangre. p. 18.

*Blandon, Cronista Portugues, dificultad
un milagro de S. Antonio con menos fun-
damento. n. 87.*

*Bonifacio Sumo Pontifice, lo que le su-
cede con Antonio. n. 161.*

*San Buenaventura tocó la lengua de
Antonio, y lo que se le comunicò deste ta-
cto. n. 164.*

*Boneuillo, Hesiarca, conuertido por An-
tonio. p. 77.*

*Bruta adora al Santissimo Sacramēto
que estaua en las manos de Antonio. p. 73.*

*Bullon nombre Francés de la Casa del
Duque de Lorena. p. 6. n. 5. Los que ay en
Castilla deste apellido, donde vini eron. pag.
12.*

C

*Campanas de Lisboa tocan de fiesta mi-
lagrosamente en la canonizacion de Anto-
nio. p. 167.*

*Canonigos Reglares, y su Religion flo-
reció mucho en Portugal. n. 92.*

I N D E X.

*Zarças sobre que S. Francisco se echó,
que calidad tienen las producidas dellas,
n. 139.*

*Casimiro Rey, siendo Fraile Benito sa-
lió para la Corona. n. 94.*

Santa Catalina, y su sepultura. n. 114.

*Celestino Tercero era Sumo Pontifice
quando nació Antonio. p. 5.*

*Ciudadano de Lisboa, que calidades pe-
dia. p. 11.*

*Cipreses plantados por mano de Anto-
nio, viuen oy en Sicilia. n. 39.*

San Clemente, y su sepultura. n. 114.

*Concordancia moral que compuso San
Antonio. p. 251.*

*Conde D. Pedro en su Nobiliario conde-
na a los que entregaron plaças a su abue-
lo. p. 119.*

*Coraçon material de vn auariento ha-
llado sobre su dinero. p. 62.*

*Corrupcion no se atreue al cuerpo de
Antonio. p. 152.*

*Cortés Astrologo, lo que dezia, quando
le pedian que leuãtasse figura para hallar*

I N D E X.

cosas perdidas. num. 176. p. 225.

D

Deguello siempre fue castigo noble. p. 22.

Defensiones domesticas son muy sensibles. p. 129.

Demonio obligado de Antonio obra acciones que compelen a la virtud. p. 97.

Disciplina secreta quando empeço a usarse en la Iglesia. n. 47. De la publica fue san Antonio Autor. n. 45.

Santo Domingo hermano de san Antonio en el habito primero. p. 166.

Duarte de Bulloës es el primer Capitan de infanteria en Ceuta. p. 213.

El primer Duque de Aveiro reconoce parentesco con san Antonio. p. 16.

E

Elisa fundador de Lisboa. p. 2. n. 2.

Elogios con que celebraron a Antonio Sumos Pontifices, y otros varones de diversos siglos. p. 237.

Herma.

I N D E X.

*Hermana de san Antonio, y los que des-
cienden della. p. 12. n. 9.*

*Estatua de Alexandro haze llorar a
Cesar, y porque. n. 109. p. 146.*

F.

*Favores que haze a la Casa de san An-
tonio de Madrid el Rey Don Felipe IV.
num. 182.*

*Federico Emperador, y sus insolencias,
y muerte. n. 69.*

*San Francisco, segun algunos, fue fray-
le de san Agustin primero que fundasse
su Orden. n. 38.*

Fundacion de la ciudad de Lisboa. p. 1.

*Fundacion de san Vicente de la misma
ciudad, y los motivos della, y primeros
Administradores que tuvo esta Iglesia.
25. y 26.*

*Fundacion del Conuento de nuestra Se-
ñora de Gracia en Lisboa. p. 27.*

*Fundacion de Santa Cruz de Coim-
bra. p. 29.*

R &

Funda.

I N D E X.

Fundacion del Hospital, y Casa de San Antonio de los Portugueses de Madrid.

n. 180.

G.

Galera de plata, ofrecida en Padua a Antonio. n. 138.

Gregorio IX. Sumo Pontifice llama a Antonio Arca del Testamento. p. 48. *Cõvoca Capitulo General de la Orden a su instancia.* p. 129. *Canonizale, y con que circunstancias.* n. 121.

Griegos pertinaces en un error, S. Buena Ventura los reduce. p. 211.

Gualtero, Religioso Premonstratense, primer Prelado que tuvo el Conuento de S. Vicente de Lisboa. p. 25. *Dexa su Prelacia, y porque.* *ibid.*

Gudino, Prelado de la misma Casa, y Obispo de Lamcgo. p. 27.

Giraldos Herege, convertido a la Fè por S. Antonio. n. 60.

H.

Frai Helias General de la Orden de S.

Fran-

I N D E X.

Francisco, y sus partes, intentò prender a Antonio. p. 130. y 131.

Horca siempre fue suplicio vil en España. p. 21.

Honras a los difuntos, ceremonia antigua, el abuso della, y lo que haze Antonio. p. 60.

I.

Don Iñigo Manrique, Inquisidor General de España, lo que le sucedio con la deuocion de Antonio. n. 173.

D. Iuan Primero Rey de Portugal mandò quemar a Fernando Alonso. p. 21.

D. Iuan II. mandò labrar el Templo de S. Antonio en las mismas casas en que auia nacido. p. 13.

El Tercero confirmò a algunos Cavalleros los blasones de Armas que le tocaua por descendientes de Martin de Bulloës, padre de S. Antonio. n. 10.

D. Iuan Tavera Cardenal, é Inquisidor General de España, de los Taveras de S. Antonio. n. 11.

I N D E X.

Irena Virgen, su muerte, y sepultura admirable. n. 114.

Isabel, Reina santa de Portugal, haze parar con su oracion la corriente del Tajo, para visitar el sepulcro de Irena. p. 154.

L.

Lengua de S. Antonio se halla reciente treinta años despues de su tránsito. n. 140.

Lisboa, su fundacion, antigüedad, y grãdeza. p. 1.

M.

Martim de Bulloës, padre de S. Antonio, fue persona nobilissima de la sãgre de Godofre de Bulloës. p. 7. Las casas que poseia en Lisboa. p. 10. No fue Tesorero, como sospechan algunos. n. 80. Hallase en la faccion de Alcaçar do Sal. n. 82. Condenale la justicia a muerte. n. 84.

Marques de Castel Rodrigo echa la primera piedra en la fundacion de S. Antonio de los Portugueses de Madrid. p. 234.

I N D E X.

Su afecto . y zelo al servicio deste Santo
ibid.

Martyres de Marruecos de la Orden
de San Francisco , llegan sus Reliquias a
Coimbra. p. 33.

Mateo, Obispo de Lisboa, gana a Alca-
çar do Sal. p. 105.

Mendo, Prelado de S. Vicente de Lis-
boa. p. 27.

Miles, antiguamente en Portugal sig-
nificava lo que agora Fidalgo de sangre, y
de primera nobleza. p. 7.

Momo, Dios de la Gentilidad, y su ale-
goria, n. 52.

N.

Naban, rio que riega la villa de Tomar
en Portugal, llenó el cuerpo de S. Irena al
Zesare. n. 114.

Nicolao Sumo Pontifice, grande deuoto
de San Antonio. n. 160.

O.

Obras que compuso S. Antonio. p. 246.

Orden

I N D E X.

Orden de S. Francisco ilustrada con muchos sujetos grandes. p. 45.

Orfeo oído de los peñascos, que moralidad contiene. n. 59.

Ormiga trae en la boca una cuentecita que se auia perdido a un devoto de San Antonio. n. 174.

P.

Padua labra un Templo insigne a San Antonio. n. 136.

Patria noble es lucimiento del que nació en ella, segun algunos; nieganlo otros. p. 3.

Pelagio Prelado de S. Vicente de Lisboa. p. 27.

D. Pedro Infante de Portugal, en la Corte de Miramolín en Marruecos. p. 33. Embia a Portugal las Reliquias de cinco Martyres. ibid.

Don Pedro Rey de Portugal quema a Pedro Cuello, y a Aluaro Gonçalez, y porque. p. 21.

I N D E X.

Pezes oyen el sermõ de Antonlo. p.71.

Principes vistieron el habito de S. Benito permaneciendo en el siglo. n.94.

Pintar al padre de S. Antonio con sogas al pescueço, es yerro. p.19. Y tambien lo es pintar la diuina Hostia sobre la paja quando el bruto la adorò. p.73.

Pontifices Sumos deuotos de S. Antonio. n.160.

Promontorio sacro es lo que agora se llama Cabo de S. Vicente. p.2.

R.

Reyes que fueron deuotos de S. Antonio. n.163.

D. Rodrigo Arçobispo, quando escriuió su historia. p.113.

Ricardo Ingles, es el primer Sacerdote que dixo Missa en la Iglesia de S. Vicente de Lisboa. p.25.

S.

Saladino, Emperador de los Turcos, muere en el año que nace Antonio. pag.5.

Como dispuso su entierro. ibid.

Don Sancho Primero reinaua en Portugal quando

I N D É X.

quando nació Antonio. p. 5.

Don Sancho Capelo vistió el habito de S. Francisco por deuocion de Antonio, y por esto se llamó Capelo. p. 120. Acabò su vida en Toledo. p. 123.

Serafin con la espada en la mano a la entrada del Paraiso, y porque. n. 76.

Sentido mistico de la sagrada Estritura, que sea. p. 244.

Sueño no es vida en sentimiento de algunos. n. 57. Escuela de la muerte le llama otros. p. 58.

D. Suero Obispo de Lisboa, comunicó a san Buenaventura en Italia, y le informó de la primera edad de Antonio. n. 83.

T.

Doña Teresa Tauera, madre de S. Antonio, descendiente del Rey D. Fruela. p. 14.

Su sepultura, y letrero que tiene. p. 17.

Doña Teresa Reina, y su hija, entrambas murieron santas. p. 115.

Teologia mistica, que cosa sea. p. 250.

Don Tello primer fundador del Conuē-

I N D E X.

to de S. Cruz de Coimbra. p. 29.

Translacion S. Antonio, por que se celebra en 15. de Febrero. n. 143.

Tritemio Abad, engañoso en afirmar q̄ Antonio auia estado en Italia antes de Religioso. p. 138.

Tunica de Antonio, libra de pensamiētos torpes. n. 94. La de nuestro Redemptor sana al que la tocò. ibid.

V.

Vlises no fundò à Lisboa, como piensan algunos. p. 2.

Z.

Zesare Rio de Portugal, que lleuó el cuerpo de S. Irena al Tajo. n. 114.

F I N.

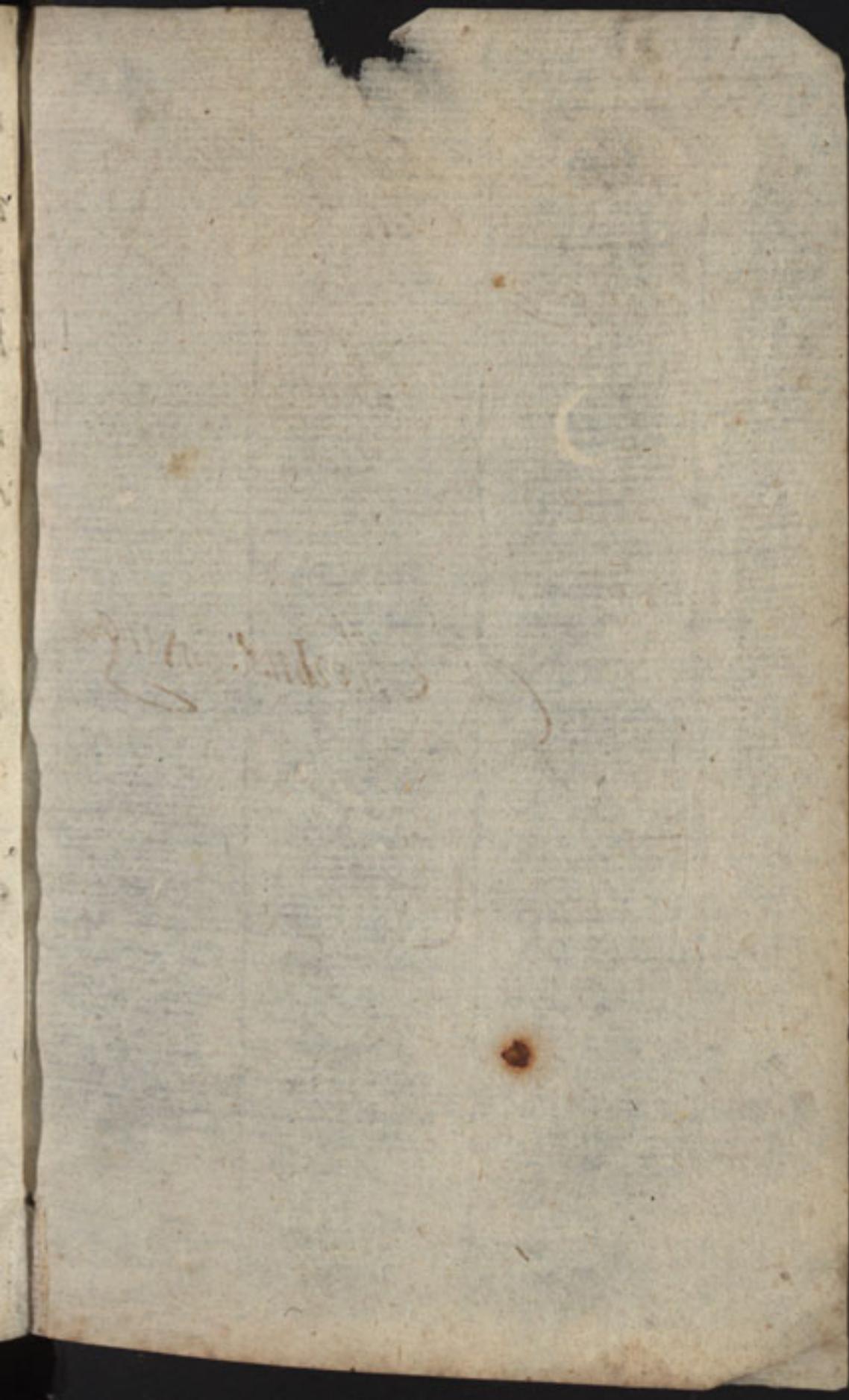
I N D E X

to de 2. Cruz de Coimbra. p. 27.
 Transaccion 2. de Monio. por que se co-
 nceda a 2. de A. de A. p. 143.
 Testimonio ad h. en que se declara q
 Antonio unia estado en Italia antes de Re-
 gido. p. 138.
 Testimonio de Antonio, libro de pen. famie.
 por torpes. n. 9. La de nuestrs. Reales pios
 para at que la toco. ibid.

V. de A. p. 143.
 Testimonio de Antonio, libro de pen. famie.
 por torpes. p. 27.

Ex parte Rio de Portugal, que tiene el
 cargo de 2. frenal. p. 143.

F I N

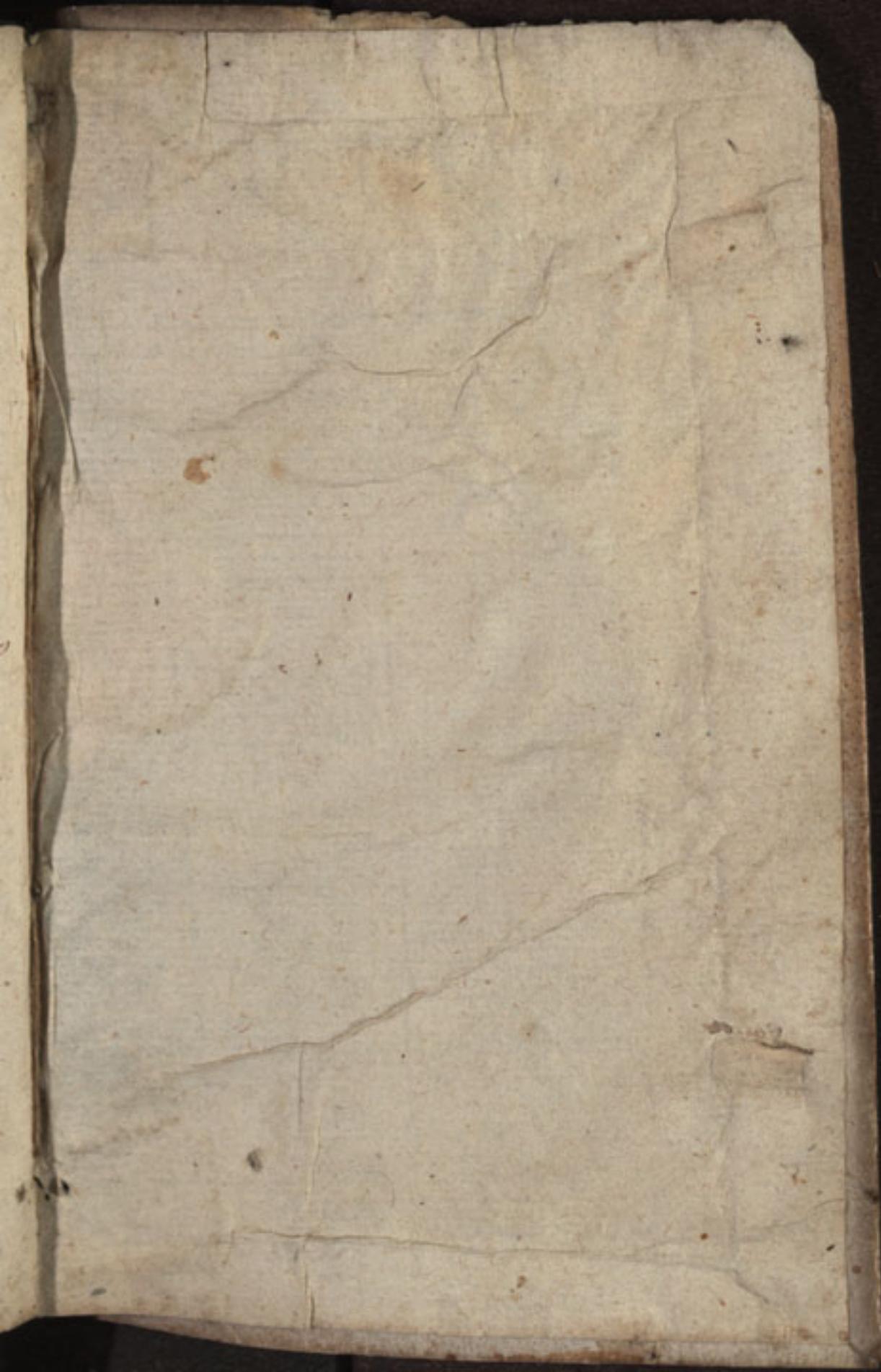


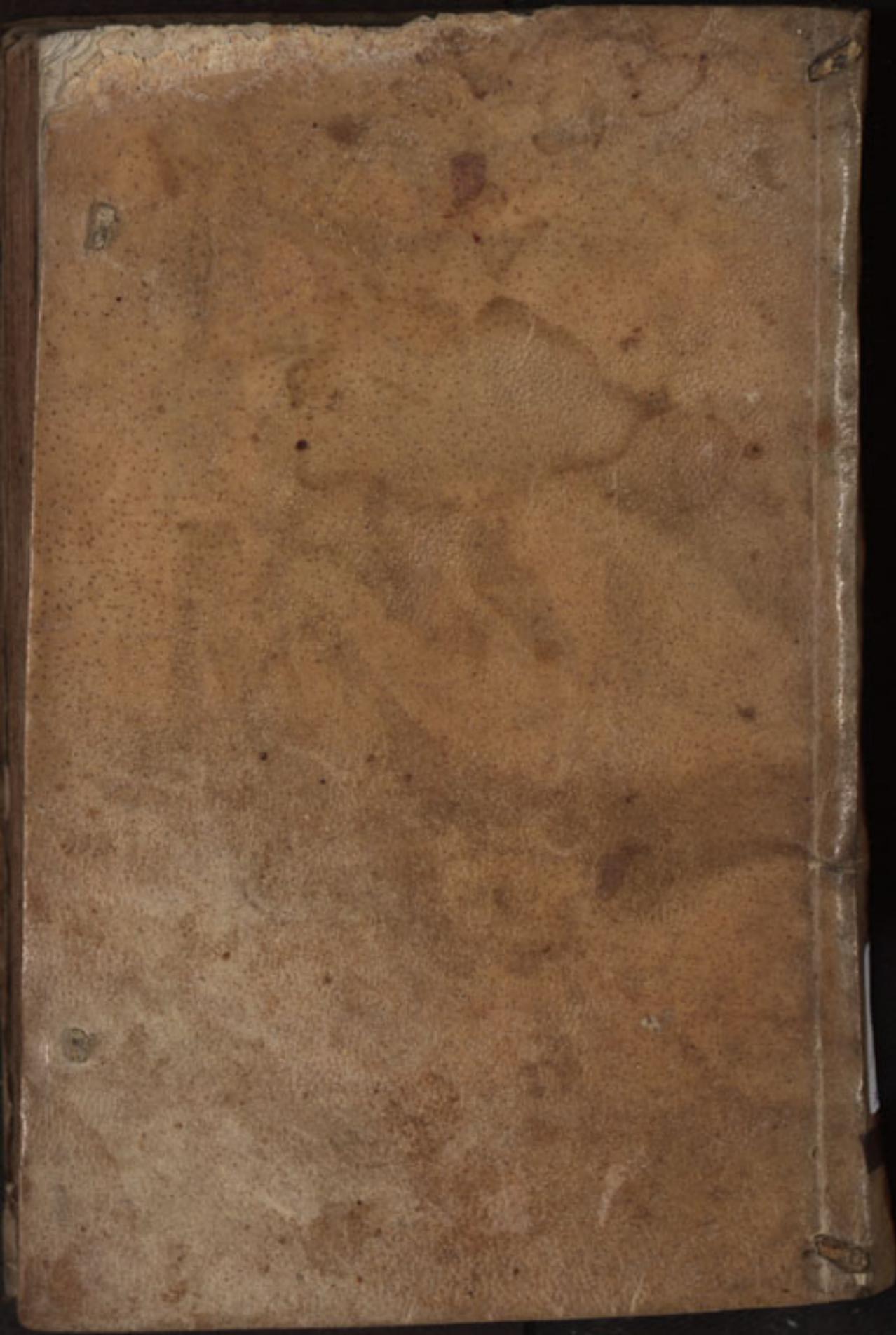
Esteliano de D. Maria da Veiga
em 31 de m. de 1661
o comprei

De Martin. da Veiga
H. H.

Es

De Martin. da Veiga
C





CF
F
/
23